



**José María
Arizmendiarieta
Madariaga**

1915-1976

*Reflexiones
espirituales*



OTALORA



Facsímil de las últimas palabras que Arizmendiarieta escribió pocos días antes de morir. Como se ve, estas reflexiones las expresa en euskera. Y este tipo de escritura es el mismo que aparece en las fichas cuya compilación, selección y traslado a este libro se ha realizado en agosto de 2008. Aparecen, también en castellano, en el último capítulo: "AURRERA BETI".

Espera, estu, luuz, luuz inoartarriturik
leian elkarrekin lanaren bidar
gure burualdean orduan demontzako
gizakiak bizi gaituzten arazoak erabaki
ditugu eta munduak en ekoizgarritako
dogu.
Gure hideo gure burualdean dagoen
ditugu arazo ta arazo: arri ta hantza
jendek: Aurrera bete
isuru obrerak ez jaun izan al deiaten denok
sanontzen duen guk, epintzen duen
jokabide berriak onerik baer ditugu
isuru ez gure alkatuaren gaitzak eta aurrera-
pedetuz - gure arri orieran indarren
eta obrerak.

Aurrera gaitzak, elkarrekin
ta
estru zelatuzko lortzen izan du
munduak mara gaitzak gaitzak gaitzak.



Índice

Índice (I)

INTRODUCCIÓN	11
TEMAS	15
1. A LOS JÓVENES DE ACCIÓN CATÓLICA	17
(Fichas: 1.1.5, 1.1.12, 1.1.14, 1.1.16, 1.1.19, 1.1.75, 1.1.78)	
2. LA AMISTAD	21
(Fichas: 1.5.1, 1.5.2, 1.5.3, 1.5.6, 1.5.9)	
3. APOSTOLADO	25
(Fichas: 1.6.8, 1.6.10, 1.6.11, 1.6.12, 1.6.14, 1.6.15, 1.6.16, 1.6.17, 1.6.18, 1.6.19, 1.6.20, 1.6.23)	
4. CARIDAD	33
(Fichas: 1.11.17, 1.17.7, 1.17.8)	
5. CATECISMO SOCIAL	37
(Fichas: 1.18.1, 1.18.14, 1.21.8, 1.21.9, 1.21.13, 1.21.14, 1.21.15, 1.21.20, 1.21.21, 1.21.24, 1.21.45, 1.21.46, 1.21.50, 1.21.60, 1.21.66)	
6. COMUNITARISMO	45
(Fichas: 1.27.17, 1.27.20)	
7. DIGNIDAD HUMANA	47
(Fichas: 2.4.2, 2.4.13, 2.4.31)	
8. DIOS ES AMOR	49
(Fichas: 2.5.17, 2.5.18, 2.5.69, 2.13.4)	
9. ESPÍRITU SANTO	53
(Fichas: 3.7.3, 3.7.6, 3.7.8)	

Índice (II)

10. EUCARISTÍA	57
(Fichas: 3.10.1, 3.10.6)	
11. EVANGELIO	59
(Fichas: 3.11.3, 3.11.5, 3.11.8)	
12. FAMILIA	63
(Fichas: 3.13.14, 3.13.15, 3.13.21, 3.13.40, 3.13.88)	
13. GRACIA	67
(Fichas: 3.16.4, 3.16.8, 3.16.10, 3.16.13)	
14. EL SACERDOCIO SOCIAL	71
(Fichas: 3.17.2, 3.17.6, 3.17.8)	
15. HOMBRE	73
<i>15.1 La vida</i>	<i>73</i>
(Ficha: 3.20.10)	
<i>15.2 Día del Seminario</i>	<i>75</i>
(Ficha: 3.20.51)	
16. IGLESIA	77
(Fichas: 3.22.1, 3.22.4, 3.22.5, 3.22.96)	
17. JESUCRISTO	85
(Fichas: 4.3.3, 4.3.27, 4.3.28)	
18. JUVENTUD	89
(Fichas: 4.6.4, 4.6.13)	
19. MANDAMIENTOS	93
(Fichas: 4.12.4, 4.12.12)	
20. MISA	95
(Fichas: 4.16.4, 4.16.6, 4.16.26)	

Índice (III)

21. ORACIÓN.....	99
(Fichas: 4.17.3, 4.22.6, 4.22.7, 4.22.18)	
22. MEDITACIONES (I) <i>Tentaciones del pensamiento</i>.....	105
(Fichas: 5.1.3, 5.1.4, 5.1.10)	
23. MEDITACIONES (II) <i>Vivir a Cristo</i>.....	109
(Fichas: 5.11.24, 5.11.25, 5.11.26, 5.11.27, 5.11.28)	
24. MEDITACIONES (III) <i>Soy cristiano</i>.....	113
(Fichas: 5.11.29, 5.11.30)	
25. MEDITACIONES (IV) <i>Cálculos humanos y la fe</i>.....	117
(Fichas: 5.11.32, 5.11.33, 5.11.43, 5.11.45)	
26. MEDITACIONES (V) <i>El vuelo de las almas</i>.....	123
(Fichas: 5.11.47, 5.11.48, 5.11.51, 5.11.55)	
27. MEDITACIONES (VI) <i>El vacío del corazón</i>.....	129
(Fichas: 5.11.57, 5.11.58, 5.11.67)	
28. MIS APUNTES DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES EN LOYOLA.....	133
(22 de julio de 1957. Meditaciones manuscritas en un cuadernillo clasificado, en su totalidad, como ficha 2.3.14)	
29. DEBER SACERDOTAL.....	143
(Fichas: 5.11.69, 2.13.15, 5.11.91, 5.11.167)	
30. A LOS SEMINARISTAS: EL SACERDOCIO.....	147
(Fichas: 5.13.26, 5.16.4, 5.16.5, 5.16.6)	
31. LA PENITENCIA Y LA COMUNIÓN.....	153
31.1 <i>La penitencia</i>.....	153
(Fichas: 5.17.11, 5.17.12)	
31.2 <i>La comunión</i>.....	155
(Ficha: 5.17.46)	

Índice (IV)

32. EL SACRIFICIO	157
(Fichas: 5.18.13, 5.18.17, 5.18.19, 5.18.20, 5.18.22, 5.18.24)	
33. EL TRABAJO	165
(Fichas: 6.3.1, 6.3.5, 6.3.7, 6.3.21)	
34. VALORES HUMANOS	171
(Fichas: 6.5.3, 6.5.12, 6.5.19, 6.5.46)	
35. VERDADES ETERNAS	173
(Fichas: 6.6.7, 2.1.34)	
36. LA VIRGEN	175
(Fichas: 6.8.17, 6.8.19, 6.8.20, 6.8.26, 6.8.30, 6.12.3)	
37. LA VOCACIÓN	181
(Fichas: 6.12.4, 6.12.5, 6.12.6)	
38. ESPERANZA, FE, AMOR	185
(Fichas: 6.5.19, 6.10.1, 1.21.48, 1.21.49)	
39. SU ÚLTIMO MANUSCRITO (noviembre de 1976)	187
AURRERA BETI (traducción al castellano)	

• • •

Introducción

Introducción

Hace ahora 25 años salió a la luz la primera edición de los PENSAMIENTOS DE ARIZMENDIARRIETA. Su selección la hizo Joxe Azurmendi una vez concluida su ingente obra titulada EL PENSAMIENTO DE ARIZMENDIARRIETA. EL HOMBRE COOPERATIVO. Su contenido se extrajo, a su vez, de una obra compendiadora en un gran esfuerzo sistematizador de unas 2.000 páginas que, esparcidas por innumerables conferencias, editoriales, artículos y hojas volanderas se habían reunido, previamente, en 13 tomos.

De ahí eligió Joxe Azurmendi 548 frases acabadas en forma de sentencias, fórmulas sociológicas de carácter didáctico y admonitorio, a cuyo sentido se acude desde el sistema de empresas cooperativas de Mondragon para enraizar y asentar los principios básicos que las regulan. Arizmendiarrieta para concebir “*el hombre cooperativo*” es indudable que leyó a Enmanuel Mounier y Jaques Maritain, y los “*pensamientos*” que ordenó Joxe Azurmendi tratan sobre la educación, el trabajo, el cooperativismo, la propiedad, teniendo a la persona como eje esencial de la convivencia en comunidad.

Más tarde, ya avanzado el tiempo, en 1999, se dieron los primeros pasos para iniciar el proceso de la eventual beatificación del Siervo de Dios José María Arizmendiarrieta Madariaga. En la búsqueda de las pruebas para practicar las diligencias iniciadas en firme, mediante la apertura de la causa, en el mes de marzo de 2006, se han tenido que revisar hasta 6.000 fichas que manuscritas por el Siervo de Dios durante 36 años contienen en letra enjuta pero clara lo más íntimo de sus pensamientos espirituales.

De entre esas 6.000 fichas se han seleccionado tres centenares. Ahí han quedado transcritas sus propias meditaciones y las que dirigía a los jóvenes como consiliario de Acción Católica, sus sermones, pláticas y homilias.

De este conjunto, elegido con especial sensibilidad, se ha compilado un texto de 278 páginas y, de él, se han extraído a su vez 470 frases que, para distinguirlas de las que seleccionó Joxe Azurmendi de otros fondos y con otro sentido, las hemos llamado ***“Reflexiones Espirituales”***.

Esta forma de analizar la vida desde una mirada trascendente es, probablemente, la faceta menos conocida de Dn. José María (como familiarmente siempre se le ha llamado al Siervo de Dios) y por esa razón, mientras transcurre el tiempo de su proceso de beatificación, nos ha parecido que, a través de este *“libro de bolsillo”*, se podía poner en manos de sus seguidores (cooperativistas, amigos y gente interesada en su obra) estas reflexiones que emanaban de su espíritu profundamente creyente y que dieron sentido a toda su vida.

Nadie puede dudar que se hallan, en la hondura de este modo de pensar, los fundamentos de su apostolado y de la obra educativa y empresarial que Arizmendiarieta creó e impulsó.

José María Ormaetxea
Agosto de 2008

Temas

1. A LOS JÓVENES DE ACCIÓN CATÓLICA

Nº
de
ficha

1.1.5 La idea de la hermandad que Cristo nos expone es una novedad en el mundo. El prójimo es hermano. Acaso sobre ningún otro punto ha insistido Cristo tanto como sobre este. Ha hecho de este amor fraterno que debe existir entre los hombres el distintivo de los suyos.

001

Por ahí debéis también comenzar vosotros, amadísimos hermanos. Hablamos aquí con franqueza y sinceridad. Aquí en este recinto no puede haber más que amor a todos. Fuera la sed de venganza, que desemboca siempre en sangre, sangre que clama al cielo.

002

1.1.12 La Providencia Divina en orden a mí ha sido ésta: Dios no me obliga ... suavemente me encamina por medio de otros. Yo debo secundar el plan de Dios: yo debo trabajar para que otros conozcan y cumplan la Ley Divina para que otros se salven.

003

1.1.14 [La Acción Católica] es un movimiento de renovación. Lo cual quiere decir que no es: un refugio de pusilánimes o de satisfechos, que los unos por cobardía y los otros por conservadurismo están bien acomodados; ni es un cuerpo de policía que quiere acorrallar a los demás imponiéndoles unos hábitos de vida incómodos, como si soñaran en transformar el mundo en un gran monasterio; ni menos un coro de monaguillos de los que han de valerse los curas para su provecho y tranquilidad.

004

1.1.16 La Acción Católica ha surgido para hacer frente a una crisis de clero y a una crisis de espíritu cada vez más alarmante. Su cometido es la relación de todas las cosas en Cristo, su objetivo es la renovación o regeneración de esta masa humana desprovista de vida.

005

No es consustancial con ningún régimen; ella es incompatible con cualquier forma de gobierno; ella está por encima de la política.

006

1.1.19 ¿Qué es ser apóstol?: Es preocuparte de tu prójimo, del amigo a quien le ves caer. Ser apóstol es animar al vacilante, empujar al remiso, arrastrar al espectador, con tu ejemplo, o cuando menos inquietarte.

007

Y tú tienes que ser apóstol. Ya ves: tú eres lo que eres porque te han hecho padres cristianos y sacerdotes. Te tienes que dar cuenta que todo eso había dispuesto Dios por ti.

008

A los jóvenes de Acción Católica

Si por tu impasibilidad se han perdido por ti, pues estabas obligado a ayudarles. **009**

Ha existido, existe y existirá siempre un problema de ajuste en las ordenaciones humanas en un mundo de medios limitados para la satisfacción de unas aspiraciones insaturables. **010**

Debemos ser una conciencia activa, receptora, impulsora, orientadora o inspiradora. Convivencia y colaboración no exigen plegarnos a todo. Antes bien [actuar] con constante y progresiva satisfacción y rebeldía. **011**

1.1.75 Instituciones buenas; no tanto buenas personas. Advertencia: conocer y ver lo que está hecho. **012**

1.1.78 La gente se burla de la conciencia. La gente se burla de quienes con su conducta les da qué pensar. El buen ejemplo es una predicación constante que no pueden soportar. Sin embargo, hacer caso a los demás, a lo que los demás dicen y comentan, es una insensatez. Si se hace porque se hace, y si no se hace porque no se hace; la gente siempre encuentra algo de qué tratar, y puestos a seguir el criterio que nos imponen los demás tenemos que condenarnos a la inacción, mejor dicho, hay que desaparecer de la vida. **013**

2. LA AMISTAD

Nº
de
ficha

1.5.1 Si el matrimonio tuviese noviciado pocos lo profesarían porque son felices en la vida común. El amor es espontáneo e intuitivo, pero debe ser educado.

014

Las razones del corazón deben ser consideradas por la inteligencia. Hasta la digestión y la respiración deben racionalizarse. Toda actividad humana está sometida a la razón.

015

En educación no se puede hacer como en otras actividades: leer, cambiar, ingeniar, poco a poco. El amor no es posible al ensayo, todo o nada, no es posible el noviciado: unión pasajera.

016

Instrucción y desarrollo de la generosidad, renunciamiento ¿noviazgo?. Competencia de amabilidades. Sentimiento de amor realizado carnalmente y sin amor no es lo mismo.

017

En una sola carne, ¿colocamos la carne en lugar debido?. Dios encarnado, grandeza de esta morada. Se compadecía del hambre, de la sed, etc., curaba.

018

1.5.2 Sin amigos no se vive feliz. El amor es el resorte más poderoso. Si un alma comienza a preocuparse de la cuestión de Jesús; si en Él saluda al más grande recuerdo de la historia, está mejor. Si adora en Él al Salvador, al hombre Dios, ha penetrado ya en la verdad.

019

Pero todavía le queda por dar un paso inmenso, y es el decir: este hombre-Dios es mi amigo. **020**

“Bondad”: es sacrificio, desinterés, generosidad, paciencia. *“Desinterés”*: poco exigente es Dios que se contenta con un ser como yo. Decid Señor, ¿me conocéis?. *“Paciencia”*: espera a la puerta del corazón *“llamad y se os abrirá”*. **021**

1.5.3 Quien ha encontrado un amigo ha hallado un tesoro. *“Un amigo es difícil de buscar, difícil de encontrar y difícil de conservar”*. (San Jerónimo).

022

El corazón abandonado a sus impresiones y al ciego impulso de los instintos, hará daño a la cabeza, a sí mismo y a los demás y cuanta más vida haya en el corazón mal dirigido, mayor será el daño que cause.

023

1.5.6 Si uno triunfa y tiene éxito será difícil que en ese éxito no tenga arte o parte algún amigo; alguna persona.

Los amigos hay que ganarlos y hay que escogerlos. Para ganarlos [hay que actuar] con el atractivo de un corazón generoso y un control de las propias pasiones.

025

Hay una bondad sobrenatural. El primer amigo es Jesucristo. Su presencia de amigo en nuestro corazón cuando estamos en gracia santificante.

026

La amistad y confianza con el sacerdote [a quien] se pueden decir cosas que no se pueden decir a nadie y es preciso contar a alguien. [Las] garantías que ofrece el sacerdote. El sacerdote en nuestra vida.

027

1.5.9 Nuestra amistad, la amistad cristiana de dos almas, tiene que ser la mutua donación, el mutuo regalo de sí mismos.

028

Tenemos que regalar nuestro optimismo, nuestras preocupaciones, nuestros ideales, nuestros afectos, nuestras inquietudes; todo ese conjunto de sentimientos que constituyen nuestro haber espiritual, nuestro capital de reserva.

029

Y esa entrega del alma, de nuestro optimismo, la comunicación de nuestros ideales, tiene que ser, si es verdadera, una obra redentora. Pues así llevamos fuego, espíritu, ánimo, aliento, alivio, y todos esos ideales son instrumentos redentores.

3. APOSTOLADO

Nº
de
ficha

1.6.8 La esencia de la vida de piedad, de la vida cristiana, no está en su control, vigilancia o espionaje de sí mismo que tiene por objeto recontar las faltas, exterminar los defectos o hábitos perversos.

031

Pero también es verdad, como dice San Pablo, que cada uno de nosotros tiene que completar esa obra redentora de Cristo –cada uno, que es pasión debe completarla en relación a sí mismo y al próximo.

032

Tú, joven, tu optimismo, alegría jovialidad, tu flor se abre a la vida. ¿Qué tienes y qué debes dar?. Qué mejor para dar que con tu alegría, ese tu optimismo, esa tu jovialidad, traducidos y expresados en la comprensión, en el amor, en el trato delicado, en generosidad, en servicialidad, ¿qué tienes que dar?, Lo das y lo despilfarras en coquetería, en provocación, en sonrisas, en la calle. Pero en casa ¿acaso en tu casa no hay tristezas que aliviar, corazones que conquistar, tinieblas y celos que disipar?.

033

Date a tus amigos alcanzándoles cuando estén desatendidos, instruyéndoles, secundándoles con tu nobleza y sinceridad. Date a Cristo reflejando en tu persona y haciendo el bien.

034

1.6.10 Tu misión en la vida es hacer felices a los demás, si es preciso a costa de tu sangre como Cristo nos hizo a todos: felices a los demás a costa de tu voluntad siempre, o sea, haciendo el gusto de los demás, satisfaciendo con sacrificio propio.

035

¿Cuándo te sientes contento?. Cuando los demás –todos los que te rodean- te satisfacen. Los demás se sentirán también felices cuando tú les satisfagas.

036

Tu felicidad ya sabes dónde está. Está en que tu vida discorra por esa senda, por ese cauce que, con todo lo que necesitabas, Dios lo tenía preparado desde toda la eternidad.

037

Cuando hayamos matado ese amor propio, esa voluntad propia, cuando hayamos entregado ese derecho de gobierno propio a Dios, para dejarnos llevar por Él, caminaremos sin tropiezos, sin dificultades en la vida. Seremos felices, lo que no quiere decir que no hay que **sufrir**: sufrir sí, pero ese sufrimiento, con recompensa incluso, es **llevadero**.

038

1.6.11 No menos riqueza y bienes que la tierra y no menos necesarios y convenientes, encierran tu alma y tu corazón; tu alma y tu corazón saturados y rebasados de las gracias y de los dones divinos. Esos dones y esas gracias de los que Dios te ha hecho depositario, pueden acarrear a la humanidad mejor bienestar y felicidad que el que les acarrea la tierra cuando es fértil y fecunda, y con poco trabajo sirve de mucho.

039

¿No eres tú acaso más avariento y más ingrato que la tierra que teniendo tantos tesoros y tantos bienes los ocultas o te los dejas arrancar a fuerza de trabajo y sufrimiento?.

040

Tu alma en gracia, tan bella, tan hermosa, tan encantadora como el primer ángel a los ojos de Dios, qué pena que la envuelvas con un envoltorio tan repugnante, tan poco atrayente, tan poco digno, como son tus palabras, tus respuestas, tu egoísmo, tu orgullo ... Qué pena que tierra tan fértil, tan rica en sí, no esté formando más que malezas.

041

Angel por dentro y por fuera ¿porqué no lo eres? Reflejo de Dios dentro y fuera ¡qué poco sabes y lo que vales!.

042

1.6.12 Adelante por rutas nuevas. Adelante dándonos cuenta de nuestra responsabilidad. Adelante que, aunque por esa ruta nada os suceda, sabed que si os siguen vais acompañados. Además por delante, por ese camino de sacrificio, ya pasó Cristo.

043

1.6.14 La inteligencia representada en el hombre, la fuerza y la decisión representados en el joven; la tenacidad y la actividad de los varones pueden imponer al mundo una ruta, pero esa ruta será frecuentada y será fácil cuando, junto a la inteligencia, tenacidad y vigor se halle el calor, el amor representado en las jóvenes, en las mujeres. El problema del mundo no sólo es de la inteligencia, sino es, sobre todo, del corazón y del corazón nadie sabe hablar mejor que la delicadeza femenina.

044

Una tarea tiene el mundo y el apostolado cristiano: antes que el alma hay que conquistar el corazón.

045

1.6.15 Tú antes que empleado, antes que obrero, antes que todo, eres bautizado. Tú por el bautismo te incorporaste al cuerpo cristiano, ¿cómo concibes las cosas que te excusas de pensar, de informarte de la marcha de las necesidades de ese otro organismo invisible pero real que constituye nuestra comunidad cristiana?. Estás obligado a interesarte de los demás miembros; estás obligado a socorrerlos en sus necesidades y hoy es el momento en el que tienes que hacerlo.

046

Qué poder y qué dicha la nuestra. Si podemos salvar almas, salvándolas habremos asegurado nuestra salvación. Dios no puede condenar a quien ha salvado a otros.

047

1.6.16 “*Creced y multiplicaos*” es el imperativo divino que incrustado en la misma naturaleza, induce a ésta a prodigarse. El instinto más fuertemente sentido es éste, y no se puede contrariar ni exterminar, sino encauzarlo.

048

Pero una madre que cría hijos para el cielo verá que un día han de gozar en su compañía; seres en los que no solamente ve perpetuada su persona como si su ser se transmitiera a ellos, como si su ser y su suerte estuvieran vinculados a ellos. En ese pensamiento encuentra la compensación adecuada de sus sufrimientos, y sobre todo en ese pensamiento encuentra su grandeza y su dignidad.

049

1.6.17 Esa tu ternura y delicadeza no son para que las esparzas en sonrisas tontas –bien están a veces– únicamente en la calle. Reserva algo, reserva la mejor parte para tu casa, para tus padres. Sin duda acaso en tu oscuro hogar, a tus sufridos padres, a tus abnegados hermanos les haga más falta.

050

Apostolado

Joven que tienes un corazón grande, abierto, expansivo; joven que tienes unos sentimientos delicados, tiernos; joven que mañana serás esposa –sí **serás esposa de otro para otro**–, joven que mañana serás madre –**de otro, para otro**–. No eres para ti. Hoy eres hija, debes ser hija para tus padres.

051

1.6.18 Dios, pensando en tu alma, ha exigido a otro joven como tú, que lo sacrificara todo, que se entregara a Cristo, que abandonara un mundo que le brindaba acaso no menos placeres que a ti. Esto lo ha exigido de otro joven pensando en tu alma. Esta es la economía divina. ¿Crees que no exige nada de ti?

052

1.6.19 Hoy nosotros nos podemos dar, nos debemos donar en el ejercicio de la caridad que no puede consentir que haya necesidades ni espirituales ni materiales.

053

Pero, ¿qué tengo –dirás– qué tengo que dar?. ¿Que qué tienes para dar tú, joven, alegre, cristiano?. ¿Tú no sientes en este tu mundo, en ese mundo constituido por tu familia, por tus amistades, necesidades?. ¿Y tú no encuentras en ti algo que pueda sublevarles?. Allí falta cariño, falta alegría, falta amor, sinceridad, generosidad, luz. Y tú tienes todo eso.

054

1.6.20 Veamos de qué se conforma nuestra actividad, cuál es el móvil de nuestra conducta, qué es lo que nos mantiene en esa nuestra vida. Puede ser el temor de hacernos indignos y de perder lo que poseemos, lo que apreciamos, el temor al castigo. Puede ser un impulso utilitarista: Dios me protege y esa protección la comienzo y la merezco por esa actitud y comportamiento.

055

¿Puedo concebir mi existencia sin esa obligación de hacer algo por otros, de consagrarme a la formación de otros, sea con el ejemplo, sea con la palabra, sea con la oración?.

056

Mi vida no es para mí, mi vida es para Dios, y Dios para el prójimo. El apostolado es una exigencia justa y absoluta.

057

1.6.23 Gracias que Dios nos ha hecho hombres con debilidades para comprender. Hombres con pobreza, para necesitar, no construyendo un mundo a nuestro servicio.

058

4. CARIDAD

Nº
de
ficha

1.11.17 No es posible amar al prójimo y ver con indiferencia sus necesidades. Quien tiene bienes de este mundo y ve al hermano, el amor a Dios nos obliga a cumplir el precepto de la limosna “*dad y se os dará*” en la misma medida que diereis.

059

San Agustín al comentarlo nos dice que no se nos exige la perfección del Padre Celestial al crear cielos o realizar prodigios, sino ser misericordiosos.

060

Podemos distinguir tres clases de juicios. Juicio humano, a cada uno lo suyo. El juicio divino, en el que entra la misericordia, y el juicio mundano, en el que entra la amargura.

061

1.17.7 El amor es como el rayo de sol que en ninguna parte encuentra oscuridad porque él es la caridad y la cruz. Vino a la tierra para iluminar el lugar más lóbrego y se volvió al cielo sin haber encontrado ese lugar o paraje.

062

Caridad

Con su luz todo lo ilumina y las tinieblas huyen ante su presencia. Así sucede con el amor. Todo lo ilumina, embellece y alegra. Envía su rayo de luz y vida a la choza y al palacio, al valle y al monte, a la celda de la cárcel, al lecho del hospital, al tugurio del pobre, al gabinete del sabio y al trono del monarca.

063

El amor es Dios y como Dios no repara en la persona. Igualmente al justo y al pecador, al creyente y al escéptico, al judío que al cristiano, al blanco que al amarillo, cobrizo o negro. Si hiciese excepción de las personas dejaría de ser amor. El sol no pregunta de quién son las mieses que dora ni las moradas que ilumina.

064

1.17.8 Necesito hacerme más hombre de Dios. Es a Dios a quien tengo que dar a los hombres por encima de todo. Y para poder dar a Dios debo saturarme de Jesucristo.

065

Debo crear en torno a mí más ambiente espiritual. No lo voy a encontrar en las personas que trato. Debo tratar más a Jesucristo y para ello debo darme más a la oración mental y voy a emplear más el Evangelio.

066

Terminaré por ordenar definitivamente mi plan de vida y de trabajo. Me ocuparé más de lo esencial y menos de lo accesorio. Haré un hueco para tener al menos una hora de oración mental y lectura espiritual cada día.

067

Sistemáticamente trataré de ver siempre en las cosas y en las personas su cara de luz y procuraré estimular lo bueno que todos tienen.

068

La Santísima Virgen debe seguir ocupando en mi mente y en mi corazón el lugar que le corresponde.

069

Llevaré un examen particular sobre algunas manifestaciones de mi soberbia que es mi pasión dominante y reanudaré con más orden mi dirección espiritual.

070

5. CATECISMO SOCIAL

Nº
de
ficha

1.18.1 Punto fundamental de la cuestión social es que los bienes creados por Dios para todos los hombres afluyan equitativamente a todos, según los principios de la justicia y de la caridad.

071

Dios no quiere que algunos tengan riquezas exageradas y otros se encuentren en tal estrechez que les falte lo necesario para la vida.

072

1.18.14 A mediados del siglo XX algo ha cambiado. Los pobres coaligados tienen suficiente fuerza para rechazar las normas de enriquecimiento que se proponen los ricos e incluso para inquietarlos.

073

En el mundo entero se ha formado la coaligación de los pobres contra los antiguos ricos y los antiguos amos; es una respuesta, después de tantos siglos, a la coaligación de los amos ...

074

Corazón: prefiero adorar los caminos del corazón que los del Señor. El corazón y el amor han hecho lo más grande. El hombre es un alma que puede dar un corazón. *“No hay nada tan útil como ser amado”*.

075

Cristianismo: es convertir las almas a Dios para conseguir una mejor sociedad, convertir las almas para una transformación económica y política. Para el cristianismo lo fundamental no es el orden económico y político, sino Dios.

076

Hoy se dice: el primer problema es luchar contra el comunismo. No, el primer problema no es luchar contra nadie sino trabajar para la instauración del Reino de Dios.

077

Ideológicamente el comunismo es un movimiento atrasado. Puede tener importancia política pero desde el punto de vista ideológico está en decadencia. Sorok afirma que vivimos en el término de un ciclo religioso, filosófico y científico.

078

1.21.8 Joven, plétórico de vida, a quien Dios ha puesto en el candelero. Joven, con imponderables posibilidades de hacer el bien, con poderosísimos resortes en tu poder. Joven, con arrojo, valentía y generosidad. ¡Qué pena verte cruzado de brazos o arrastrado por la rutina por los caminos trillados de la multitud, por los caminos fáciles de la corriente!

079

Una burguesía liberal sin entrañas de compasión al necesitado, una burguesía liberal que desconocía la función social de la riqueza y del dinero, ha sido la causa de estos desastres sociales que padecemos. Otra burguesía espiritual que todavía no la acatamos como se merece es la causa de esta profunda crisis moral que padecemos. ¿Y cuántos cristianos no pertenecemos a la categoría y clase de estos burgueses espirituales, cuando como tenemos tiempo, formación, capacidad, posibilidades de aliviar las miserias, de luchar contra la ignorancia o apatía o indiferencia religiosa no hacemos nada más que vivir para nosotros?.

080

1.21.9 Dijo Cristo que vendrían lobos encubiertos de pieles de oveja y estos son precisamente los que dicen que pueden ser perfectos cristianos haciendo lo que quieran en orden a espectáculos, discusiones, y al propio tiempo se presentarán con unas prácticas de virtud que parecen que son de buen cristiano. ¿Quién les ha dicho o quién tiene que definir lo que hay que hacer para ser cristiano?.

081

En unos tiempos pudo bastar una simple práctica. Hoy no. Hoy, en este momento decisivo, la Iglesia no solamente nos reclama nuestra colaboración, sino que nos señala el destino: la Acción Católica a la que encomienda su porvenir y que constituye su esperanza.

082

El valiente tiene ahí su puesto. A su debilidad debe buscarle y hallarle remedio. No exige que cada uno esté confirmado en la Gracia, sino que no sucumba.

083

1.21.13 El hombre práctico no piensa más que en lo que puede a diario: en lo que tiene a mano. No soñéis con lo que llegará a tener precio. Vosotros prácticos, cristianos íntegros, Cristo viviente. Vive y no sale de Palestina. Vosotros en la familia tenéis el primer campo de apostolado. ¿Qué debéis ser?.

084

Ángel de dulzura, debe brillar en vuestra frente, en vuestros ojos, labios, convertirse en caridad para los demás. No de mal humor. No seáis jueces sino ángeles de paz. Comenzad con el ejemplo cediendo generosamente. No de terquedad. Indulgentes, excusad las faltas. No seáis exigentes.

085

1.21.14 Nos espantamos al reflexionar sobre ciertas cifras: 2.000 millones de personas, una quinta parte de cristianos, 400 millones de nombres, de ellos ¿cuántos viven el cristianismo?. Casi nos viene la duda de la suficiencia y eficacia de la obra redentora de Cristo. Ha querido salvar a todos, lo mismo que Dios no ha querido que haya hambre sino que son los hombres quienes con sus arbitrariedades están condenando a muchos a morir de hambre.

086

1.21.15 Yo le mido al chico no por su estatura, ni por su ciencia, ni por su piedad, sino por su capacidad de sacrificio, capacidad que se pondrá de manifiesto en mil cosas, en mil detalles.

087

1.21.20 Para ser apóstol hay dos cualidades indispensables. Es preciso que posea esos elementos de atracción que han de cautivar los corazones, ya que antes que las almas hay que conquistar los corazones: son la pureza y la humildad.

088

1.21.21 El hombre verdadero y plenamente natural no es el hombre de la naturaleza, la tierra inculta. Es el hombre de las virtudes, la tierra humana cultivada por la razón, el hombre formado por la cultura interior de las virtudes intelectuales y morales. Sólo él tiene una constancia, una personalidad.

089

1.21.24 *“El que no está conmigo está contra mí”*. Nunca mejor que hoy se puede comprender esta frase: dos corrientes de ideas y de conductas nada más, o con Cristo o contra Cristo.

090

Cristiano en tanto en cuanto uno se acomoda al espíritu de Cristo y no en tanto en cuanto uno consigue acomodar aquél a éste. Tenemos que desenmascarar un tipo de cristiano acomodaticio. Cristianos que se han impuesto esa etiqueta pero que no lo son. Unos principios de conducta incompatibles con Cristo, como proceder injustificable.

091

1.21.45 **A**gitación, trabajo, desorden. En medio de todo eso necesitamos recurrir a Cristo. Y qué fácil es recurrir a Él y recobrar la paz, la serenidad, que constantemente provienen de nuestro contacto con Él.

092

1.21.46 **E**l vigor de la vida del alma, su salud, no se diagnostican precisamente contando el mayor o menor número de faltas, la ausencia o presencia de pecados. Hay almas de vida lánguida que carecen de pecados y hay almas de vida exuberante que nos pueden dar sorpresas. El vigor de esas vidas está en razón directa de las resoluciones y aspiraciones de triunfar, de llegar a obtener la victoria.

093

La voluntad se fortalece nutriéndola. Y se nutre con los ideales, se la eleva cuando se despierta en ella un ideal, pero un ideal con todos los encantos y atractivos de una ilusión.

094

1.21.50 Sois un centenar, más que los suficientes para merecer un rumbo, iniciar una nueva corriente en el seno de la Juventud de Mondragón. Pero procediendo todos a una como un cuerpo ya que tenéis un alma, [es] el elogio mayor de los primitivos cristianos, hacia los que tornamos hoy los ojos para parecer una sola voluntad y una sola alma.

095

1.21.60 Hay en cada uno de vosotros valores absolutos que valen siempre y en todas partes ante Dios y ante los hombres; son el espíritu de sacrificio, la capacidad de trabajo, los conocimientos que poseemos y las virtudes acumuladas.

096

1.21.66 Del comunismo se ha hablado siempre y siempre ha tenido sus propulsores. Pero nunca ha tenido un Jesús. No es la justicia, el humanitarismo del comunismo quien conquista los corazones y arrastra a las muchedumbres, son los rasgos de justicia, de humanitarismo, de interés por el obrero de Jesús quienes arrastran a las muchedumbres.

097

6. COMUNITARISMO

Nº
de
ficha

1.27.17 El desarrollo de la conciencia comunitaria y organizativa, así como la sensibilización progresiva con los diversos valores humanos, requieren, en el plano religioso, elementos orgánicos de participación. **098**

Por su lado, los sacerdotes en aras de una concienciación coherente de su vocación sacerdotal e integración social, requieren que el pueblo de Dios, a cuyo servicio efectivo desean estar, disponga de cauces de acción cooperadora y de expresión simultánea de sus aspiraciones armonizando de esta forma las posibilidades de servicio de los sacerdotes y la satisfacción de sus aspiraciones. **099**

1.27.20 La comunidad cristiana se realiza y se madura mediante un proceso de concienciación y consiguiente modulación activa y representativa. El desarrollo de la conciencia requiere nuevas actitudes y estas significan una integración y participación en toda la problemática de comunidad con elementos orgánicos de acción. **100**

Vamos a iniciar un proceso de experiencia orgánica de desarrollo comunitario en una nueva vertiente de atención, de actividad y de presencia, como es el religioso, eterno e importante, secundando los afanes renovadores del Concilio a escala parroquial, la primera unidad orgánica de la Iglesia. **101**

Vamos a emprender funciones dando paso y cauce a pensar y obrar en común, que no podrán realizarse sin que se nos otorgue audiencia y confianza recíproca a los que ya somos miembros de esa comunidad. **102**

7. DIGNIDAD HUMANA

Nº
de
ficha

2.4.2 De la idea que se tenga del hombre, de su puesto, de su finalidad, de su destino en el mundo, en el concierto universal, depende la posición que ha de adoptar luego en el mundo.

103

Pero si descubrimos que además del cuerpo tiene un alma racional y libre ... como esa alma es más noble que el cuerpo, este deberá subordinarse a aquélla. Sus instintos en tanto los podrá seguir en cuanto el alma los admita y reconozca.

104

Si [el hombre] ha sido hecho por Dios, debe someterse a la voluntad de Dios, debe expresar su dependencia de Dios por medio de esos actos que llamamos de religión ... No es dueño de sí mismo, no puede disponer de su vida ... Amar, obedecer, esperar a Dios ...

105

2.4.13 **E**se hombre de quien hemos dicho que ha sido hecho por Dios, porque no puede ser obra de las fuerzas ciegas de la naturaleza, ese hombre que hemos dicho que es independiente y persona, ese hombre que es el Rey de la Creación ¿qué busca?, ¿qué ha de hacer aquí?. Busca la felicidad. La felicidad es la posesión del bien. ¿Cuál es el bien? El bien del hombre no es un objeto o una cosa sensible, porque además de sensible y sobre lo sensible, el hombre es espíritu y racional.

106

2.4.31 **L**a justicia como igualdad de oportunidades está al alcance del hombre, el principio de autoridad está hoy contestado, la libertad está deificada. La realidad es que en su sombra se dan discriminaciones –religiosas, de política, de raza, de economía- y se somete a millones de seres a un “*adoctrinamiento*” mediante los medios de comunicación y su abuso, constituyendo el mayor desprecio de la libertad y de la dignidad humana.

107

8. DIOS ES AMOR

Nº
de
ficha

2.5.17 Dios es amor. Jesús viene a llevar al hombre ... a arrastrar al hombre. ¿Con qué lo conseguirá?. Jesús acoge a los que corren a Él. No les dice que ha venido a curar las almas. Cura también los cuerpos ... a todos los que creen ... no aguarda a que le rueguen a Jesús.

108

2.5.18 El misterio de la Trinidad para el que lo considera fríamente, con espíritu crítico, como si el hombre no tuviera más que razón para analizar las cosas ... no hay nada y hasta hacen falta tragaderas. Y ¿qué diremos a las almas que saben contemplar con amor, con humildad?. No hacen falta tragaderas, sin amor y piedad; y el amor y la piedad descubren en los misterios luces y vibraciones divinas que llenan el vacío de la razón.

109

2.5.69 Cuando Dios creó las cosas visibles se construía una morada: cuando da al hombre una naturaleza espiritual, puebla su mansión de servidores: pero cuando le da su gracia lo adopta en su seno, lo hace hijo suyo, le comunica su vida eterna.

110

Todas las cosas exteriores a mí no logran que yo me eleve en la consideración y estima de mí mismo. **111**

Cuanto mayor es la altura que conseguimos con la gracia, tanto más profunda será la caída, si llegamos a perderla. **112**

2.13.4 A Dios me pertenezco, en mí debe penetrar Dios y ocuparme de tal forma que quede sólo lo que con Dios armoniza. ¿Y cómo lograré que Dios penetre y me ocupe?. Entusiasmándome de Dios, verdad y bondad infinitas. ¿Puedo entusiasmarme?. Sí, porque de hecho me entusiasmo de lo que tanto como la verdad que como la bondad no son más que un simple reflejo, una sombra.

113

Dios debe ser el centro de mi vida, como hombre, como cristiano, como sacerdote. Me ha dado todo lo que poseo. Me ha dado sin merecerlo ni necesitarlo. Me ha hecho hijo adoptivo. Me ha hecho representante y mensajero suyo.

114

Las criaturas son medios para ir a Dios. Yo mismo debo servir a otros de medio para ir a Dios. Debo utilizarlos en cuanto son medios y me facilitan, me ayudan en mi ascensión.

115

El ideal es la indiferencia, pero a esa se puede llegar por dos caminos: uno es el del vacío, desprenderse de todas las criaturas, así de la sensualidad, de la ambición, etc.. Y otro es penetrar a Dios en nuestro interior, en nuestro espíritu mediante el entusiasmo de Dios. Podemos optar por esta gradual penetración de Dios en nuestra vida hasta el punto que en nosotros no queden más criaturas, más cosas que las que armonizan con Dios.

116

Ha nacido Jesús y desde ese momento es una luz que alumbrará: su designio es la conquista y regeneración de todo el género humano. Su método es vivir la vida con una lógica absoluta con su conciencia.

117

A la vista de una vida vacía y peor aún, a la consideración de una vida con ofensa para Dios, he de reaccionar haciendo ofrenda de la misma para lo que Dios tenga a bien pedirme.

118

La vida terrena es una etapa en la que tenemos oportunidad de merecer. Esta es la consideración más acertada: más que lugar de prueba es oportunidad de merecer.

119

La muerte es un término natural, que no nos debe sorprender ni asustar. Es más: es un término que podemos apetecer como liberación de la servidumbre de tantas obligaciones tan difíciles. En efecto, no se concibe que quien entiende la vida, como debe entenderse y vivirse, tenga horror a la muerte.

120

No debemos ponderar los horrores de una muerte, sino las perspectivas de la misma. Está delante la eternidad, queda atrás el sufrimiento, el dolor, la lucha de la vida terrena. Está delante Dios que nos ama y desea hacernos felices.

121

9. ESPÍRITU SANTO

Nº
de
ficha

3.7.3 La Resurrección no debe ser una conmemoración puramente histórica: tiempo de Cristo después de su humillación sorprendente. Tiene que ser una vivencia en la que el protagonista esté llamado a ser cada uno de nosotros.

122

Yo protagonista. Despojándome del hombre viejo: donde está. No podemos impedir el impacto del tiempo en nuestro físico. Pero sí podemos rejuvenecernos, renovarnos. Hay un mundo totalmente a nuestro alcance. Es el mundo del que no se ocupan la prensa y el cine ... Y es el que hay que renovar.

123

La vida nace como de un manantial ... del fondo de nuestros pensamientos, ambiciones, deseos, de eso que acariciamos ... y tenemos ...

124

¿Qué espacio ocupan [en nuestra vida] la generosidad, la bondad, la pobreza ...?. ¿Cuánto queda de espaldas a nosotros mismos?.

125

¿Cómo aparece Cristo?. “*Id a Galilea*”. El pie de la vida cristiana es la fe ... la fe guiada por el amor. Sin fe y sin amor no veremos a Cristo.

126

3.7.6 Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra inteligencia, abraza nuestros corazones para que aquélla se siente subyugada por el esplendor del misterio y ésta se sienta impulsada por el ardor de tu celo.

127

Pentecostés es la fiesta de la naturaleza: de la primavera. Vida que se desborda ... Todo se renueva y se reanima. Es un derroche de riquezas [con] miles y millones de flores y capullos, el mejor símbolo y el lenguaje más rico para expresar el misterio de esta fiesta.

128

Se le atribuye al Espíritu Santo la perfección de ser el dispensador de la vida [de] la Iglesia que la visiona con rasgo creador, le alaba como fuente de vida y le ven como su renovador.

129

El Padre obra siempre. Es principio sin principio. Se le conoce y el término o expresión de los conocimientos es el Verbo; imagen perfecta, eterna, consustancial.

130

El Padre al ver a su imagen perfecta, a su Verbo, le ama. Y el Hijo al ver al Padre fuente de toda perfección y principio de todo, le ama, ese amor que es el Espíritu Santo. Es el beso, el abrazo, la efusión: completo.

131

Lo propio del Espíritu Santo es la plenitud, lo pletórico, el amor, la santidad que se desborda. De esta plenitud ha salido la Creación. Se atribuye al Padre porque refleja como ningún otro la Obra Divina, lo personal del Padre: ser principio sin principio.

132

Un Dios sólo no se concibe que haya podido crear un mundo distinto de sí. Es obra del Padre, que todo lo saca de la nada; es obra del Hijo, a cuya imagen está hecho; es obra del Espíritu Santo, a cuyo amor se debe.

133

Así el Espíritu de Dios es quien pobló los mares de peces, la tierra de animales y el aire de aves con alusión al Espíritu de Dios.

134

3.7.8 El Espíritu Santo es el término, el remate supremo, la consumación de la vida en Dios. Por ese motivo y, para que nos acordemos de esta propiedad, todo lo concerniente a la santificación, la conducción de las almas, se atribuye al Espíritu Santo.

135

El Verbo asentó los fundamentos de la realización objetiva de nuestra salvación, pero la realización subjetiva depende de la inspiración del Espíritu.

136

10. EUCARISTÍA

Nº
de
ficha

3.10.1 Repite hasta dos veces estas mismas palabras de comer y de beber, de comida y de bebida. Escandalizados los judíos se alejan de Él; lo dejan partir, más dirigiéndose a los apóstoles les dice: “Y vosotros ¿queréis también abandonarme?” como si quisiera decir: *“Nada tengo que decir a mi discurso; nada quiero añadir, ni nada puedo rebajar; ahora tomad vuestro partido. No quiero discípulos que no lleguen hasta allá, y pongo su fe a este precio”*. Y Simón Pedro responde: *“Señor ¿dónde iríamos?. Vos tenéis palabras de vida eterna”*. Al cabo de un año, la víspera de su muerte, les dejó un testamento: *“Tomad y amad”*.

137

3.10.6 **D**e dónde hemos de sacar esta convicción firme respecto de la presencia de Cristo en medio de nosotros, de cada presencia debido al amor que nos tiene?. Debemos estudiar los hechos, remontándonos a las causas. La causa de las obras de Dios es el amor: *“amó tanto Dios al mundo ...”*. Ama tú y lo comprenderás.

138

El amor raciocina de esta manera: el que ama, no engaña. Cristo ama, luego si ama y afirma que está aquí no me engaña. Yo le creo. El amor descansa en Él con la seguridad del instinto. Así procede siempre. Entramos enfermos en un hospital; nos traen una medicina; no sabemos lo que es, ni la vamos a analizar: la tomamos. ¿Veneno o vida?. No lo dudamos ya que aquí se nos ama.

139

Eucaristía

¿Debe sospechar el párvulo que el pecho de su madre está ungido de veneno?. No lo piensa: la naturaleza ni siquiera le da la facultad de pensar, para que no piense alguna monstruosidad que sería un verdadero desacato: el instinto es guiado por el amor y el amor no engaña.

140

La fe cristiana nos enseña cosas trascendentes: nos dice que Cristo está aquí; que están realmente presentes su cuerpo sacratísimo y su sangre preciosísima, su alma y su divinidad. Esta doctrina pone a prueba la razón humana, le exige un homenaje absoluto.

141

La Iglesia es mesa común. Hoy esa mesa común no existe, padres e hijos, señores y servicio, pobres y ricos. La Iglesia es un reclamo contra esa situación, con su encanto [se celebra] el banquete común, como un lugar de efusión.

142

11. EVANGELIO

Nº
de
ficha

→ **3.11.3** La historia propia de Jesús la sabemos por los libros llamados Evangelios. Evangelio *"buena nueva"*. Los libros se llaman así porque contienen todo lo que se llamó *"buena nueva"*. ¿De qué hablan?: de una ***"buena nueva"***.

143

Son cuatro esos documentos auténticos sobre Cristo. Se leen y causan la sensación de que se han leído varias veces. En realidad son un Evangelio por su unidad de los hechos, de su doctrina y de su espíritu.

144

Eusebio, en la comparación minuciosa que hizo de los Evangelios, dividiéndolos en secciones y confrontándolos cuando trataban de un mismo asunto, hace constar que entre 1.162 secciones, sólo 74 son comunes a los 4 Evangelios. Mateo mantiene, de ellas, 62 propias y exclusivas entre 355; Marcos tiene propias 143 y exclusivas 19 entre 233, y Juan 106 entre 232.

145

Problema sinóptico. Tratan de lo mismo, pero tienen semejanzas y desemejanzas. Esto no tiene nada de particular cuando varios [autores] tratan sobre lo mismo: unas veces convergen y otras divergen; pero no se singularizan nunca.

146

Evangelio

Las semejanzas tienen el mismo fondo dogmático, histórico y moral; la misma serie de hechos y discursos; casi los mismos episodios: precursor, bautismo, Galilea ...

147

Las desemejanzas [se observan] en que se invierte el orden de las materias; se mudan de lugar y se combinan de forma diversa; muchedumbre de misiones y adiciones en cada pasaje.

148

Las formas usan el mismo dialecto griego, distinto al clásico; el tono de narración es sencillo y popular; la secuencia en la dicción que llega hasta la construcción de frases y hasta la identidad literal.

149

3.11.5 Valor del texto. Existen variantes producidas al renovar las copias, cambios de palabras, presencia o supresión del artículo y la ortografía, lo cual no tiene nada de extraño. Se cuentan hasta 30.000 variantes.

150

¿Debe turbarnos?. Sólo afectan a detalles. Las adiciones, supresiones, correcciones tendenciosas son raras y fáciles de reconocer. Apenas forman la milésima parte.

151

3.11.8 *“Lo dice el Evangelio”* es la máxima descarga del predicador cuando quiere dar fuerza a una afirmación. *“Lo dice el Evangelio”*, parece la prueba más sólida. Y nosotros que escuchamos eso, decimos *“así será”*, añadimos y bajamos la cabeza ... pero no nos atrevemos a más: *“así es”* debiéramos de decir y bajar la cabeza, no por rutina o porque los demás lo hacen, sino bajar la cabeza bajo el peso de una convicción sólida.

152

Nuestra religión se funda en el Evangelio. Por lo tanto vamos a estudiar la autoridad de ese Evangelio. Vamos a ver quién da esas noticias y si nos las da ¿qué hacer luego?. ¿Serán concedores de la realidad? ... ¿no serán fanáticos? ... ¿no serán cuentistas?. He aquí las cuestiones.

153

12. FAMILIA

Nº
de
ficha

3.13.14 El vínculo sentimental y el amor recíproco, provocan la unión que compromete intereses ajenos y superiores a los afectados por la unión. Lo sentimental se hace así consistente. Para salvar los otros intereses Dios ha querido ratificar el matrimonio por un vínculo sacramental. Así el vínculo sentimental recibe su consistencia a través del vínculo divino. **154**

Si desaparece el respeto a la Ley Divina, el temor de Dios, no queda ley superior a la voluntad de los contrayentes, al resultar incompatibles los intereses del matrimonio, se acaba todo. El primer peligro y la primera amenaza es el entendimiento religioso y por eso el primer remedio debe ser una única renovación religiosa. **155**

El vínculo económico es la base de la familia como unidad social. **156**

Cuando el padre se siente impotente para atender la subsistencia de los suyos, la madre ha tenido que abandonar la familia, y más tarde los mismos hijos, antes de culminar su formación física y moral, han tenido que ingresar en la fábrica [Se produce] una dispersión, disipación, independencia y desmoronamiento de la familia cuando el hogar se transforma en una fonda donde sólo se va a comer y dormir y no se convive para nada. **157**

3.13.15 El hogar, la vida del hogar, está llamada a ser una fuente de satisfacciones íntimas y constantes. Las personas serán tanto más humanas, y por ende cristianas, cuanto más se desahoga y se encuentra en el hogar. Es más, creo que no hay otro recurso tan formidable de humanización.

158

El hogar es antes que el templo, es el primer templo: es antes que la enseñanza, la primera escuela, antes que las plazas y calles elegantes.

159

3.13.21 El ideal de perfección individual no es lo mismo que perfección colectiva o social. Tendemos a lo primero, cuyo logro tiene indudable repercusión social, pero es necesario que se llegue a lo segundo directamente.

160

3.13.40 Es sorprendente en verdad la distribución y consagración del tiempo que de su vida terrena hace Jesucristo Nuestro Señor. Tan sorprendente que precisamente constituye un sello y testimonio a favor de la autenticidad. Dicho absurdo es que el Hijo de Dios que viene a salvar el género humano se encierra o se oculta y vive treinta años. Esto no podía imaginarse nadie: como leyenda se concibe menos que como realidad.

161

La familia es la institución fundamental, la célula, la cultura o la incultura. La suerte de la civilización depende de su futuro.

162

Si la poesía de la familia y su ideal en la mente divina reflejada en la naturaleza es admirable, la realidad, la prosa de la familia, es muy otra en nuestros tiempos.

163

3.13.88 **¿S**on los hijos una bendición de Dios?. Si se les educa y cría como Dios quiere, el día de mañana serán el apoyo de los padres y un alivio, y ante el trono de Dios lo mejor para una madre.

164

13. GRACIA

Nº
de
ficha

3.16.4 Nuestra alma en gracia es la gota de rocío en la que se reflejan los rayos solares envolviendo a la gotita de agua de luces y colores variados que la hacen encantadora. Así es el alma que, con ser una criatura de Dios, tal belleza requiere, cuando la reviste la gracia de Dios mismo, no puede menos que amarla.

165

Nosotros mismos quedaríamos fascinados si pudiéramos verla. Sabemos que cuando estamos en gracia atraemos sobre nosotros de manera irresistible los ojos de Dios.

166

Estamos en el lago Tiberíades. Aguas mansas y cristalinas en las que, por el lado este, se reflejan aquellas moles graníticas que coronan los montes que lo rodean. En la otra orilla, montes verdes, poblados de árboles y arbustos. La multitud apiñada a lo largo de la orilla. Y Cristo predicando desde una barca. Esto es sin duda poético. La barca se mece en las olas y el Divino Maestro va dejando caer sus palabras con ritmo de poesía y profundidad de Maestro experimentado. Salió el sembrador a sembrar. Va desgranando y esparciendo la mano bondadosa de Dios que derrocha bienes, derrocha la gracia que cae sobre las almas como el rocío fecundante de las mañanas de la primavera. Parte de la semilla cae en el camino y no fructifica por culpa, no de la semilla, sino de la tierra que no le da su humedad. Hombres que quedan impasibles ante Cristo. Almas impresionables que reciben las gracias de Dios con las que colaboran aunque son inconstantes.

167

Gracia

Otra parte cae entre espinas. Son almas que quieren conjugar la vida cristiana con la vida de los sentidos, con la vida de las diversiones y placeres. Han empezado a obrar a impulsos de la gracia, pero ceden a las instigaciones de la carne, hasta que ésta acaba con aquélla. Donde esté Cristo, donde se quiere tener a Cristo, hay que prescindir de lo demás.

168

Otra parte cayó en buena tierra y dio el cien por cien. Almas que reciben la gracia, la abrazan y colaboran con ella. Aquí está todo el secreto de nuestra vida espiritual. Colaborar con la gracia, ser fieles a ella en cada momento. De nuestra parte Dios no nos exige más que esta fidelidad. Todo lo demás lo hará Él.

169

El principio de la vida está en la semilla, que es la que tiene virtud para transformar a la tierra con tal de que esté agregada a ella. La vida cristiana es una cadena en la que no debe faltar ningún eslabón.

170

3.16.8 No basta vivir en gracia. Hay que asegurar el estado de gracia. El hombre es previsor. Y porque es previsor se previene contra todas las circunstancias. El hombre previene la enfermedad y se previene contra ella, para que acaso no le venga. Pero por si le viene, se asegura y se atiende a sí mismo y a su familia. Esto le cuesta un sacrificio. Por ello tiene que pagar hoy, pero lo hace a gusto.

171

Pero hay en el hombre algo que vale más que la salud, más que la misma vida, más que sus muebles y su casa. Es la gracia. Y ésta no se puede y no se debe olvidar. ¿El hombre va a dejar de ser previsor en este caso?. ¿Hay que asegurar su posesión, su disfrute a costa de cualquier sacrificio?. ¿En ello le va al hombre la eternidad?. ¿Cuál es el sacrificio que se le exige?.

172

Acaso no pasará nada; pero ¿y si pasa?. Te parece que se puede exponer el alma así?. ¿No es ella la que más vale?. ¿No daría y deberíamos dar cualquier cosa por ella?.

173

3.16.10 La vocación es una gracia de Dios: puede ser compatible con tendencias naturales opuestas, con la resistencia de nuestro yo a todo aquello que la constituye. La gracia puede coexistir con las tentaciones más fuertes y con los instintos más opuestos. De hecho coexiste. No hemos de creer porque los sintamos que de aquello no queda nada, que no estamos en Dios con Dios.

174

La oración –la gracia- no es sólo cuando la hacemos en una atmósfera de gusto y consolación, sino también en un ambiente de disgusto y de desgana.

175

Gracia

3.16.13 Hay que aspirar a las alturas. Alturas que nos causan vértigo contemplándolas desde abajo. Esto es corriente en la vida espiritual.

176

Se sube fácilmente, gradualmente. Hay un secreto. El secreto de los escalones que uno nos aproxima al otro sin mayor dificultad que la que experimentábamos en el primero, a pesar de que aquél esté mucho más arriba.

177

Cada paso que das siendo fiel y dócil a la gracia es un escalón que subes, una grada que asciendes. Sé fiel y deja la iniciativa a Dios, a la gracia.

178

Pero una vez que Dios y la gracia tienen la iniciativa, no le defraudes ... ¡Ah de ti si le defraudas!

179

14. EL SACERDOCIO SOCIAL

Nº
de
ficha

3.17.2 No es lo indispensable un conjunto de ideas sino una forma de vida. Vida austera, sacrificada, dinámica, con audacia e independencia. Nuestra mentalidad egoísta, nuestro peligro de la tentación de golosinas espirituales. Nadie tan expuesto como nosotros [los sacerdotes] a estas golosinas espirituales de respeto, cierta educación, ciertos mimos, como nosotros [que vivimos] solitarios.

180

El sector burgués nos derriba con esto antes que nada. A la larga, cuesta el trato con el pueblo sencillo y llano. No tiene el perfume de la educación ni formas sociales. Y quienes tengan perfume, aunque no tengan corazón, nos engañan.

181

3.17.6 La presencia activa tiene que manifestarse en la educación y en la enseñanza. Esta es la misión fundamental en la que hay que ser incansable e irreductible.

182

Hay que crear un estado de conciencia y orientar a la opinión pública. Luego, unas minorías recogen las iniciativas y todo marcha con conversaciones, publicaciones, circulares, concretando cada vez más. Hay que actuar a través de la vida individual que ha de ser desinteresada, austera, laboriosa, sacrificada.

183

3.17.8 ¡A qué hablar tanto de justicia social y de doctrina social!. ¡No hay publicación en la que no se dediquen unos piropos a esta cuestión!. A juzgar por lo que se escribe diríase que efectivamente la justicia social cuenta con una legión de defensores valerosos. Pero llegada la hora de la verdad no se encuentra a nadie. Todos escurren el bulto. Unos se escudan en la prudencia, otros en las circunstancias actuales, en las interpretaciones peligrosas. La cosa es que como Poncio Pilatos todos se lavan las manos y no quieren saber nada cuando hay que arrostrar una responsabilidad o hay que dar la cara. O callar –la mejor forma de disimular la cobardía sin meterse en la lid-. Porque, de lo contrario, algún día hay que romper el fuego.

184

15. HOMBRE

15.1 LA VIDA

Nº
de
ficha

3.20.10 *“El que tiene esperanza terrestre, no puede tener esperanza celeste”.*

“Es la voluntad de vencer lo que da la victoria. Y lo que es verdad para las grandes luchas de resonancia mundial no lo es menos para las luchas oscuras de cada vida particular”.

“El ideal de la vida no es la esperanza de llegar a ser perfecto: es la voluntad de ser cada vez mejor”.

“Toda vida es una responsabilidad y somos culpables, no sólo del mal que hacemos, sino del bien que no hacemos”.

“Se harían muchas más cosas si no se juzgaran imposibles”.

“Si algo es posible, está hecho; si es imposible, se hará”.

“Si queréis que los hombres sean mejores, hacedlos más felices”.

“Nuestros hijos no son sólo los que de nosotros nacen, carne de nuestra carne; son también todas las almas que ayudamos a crecer, a vivir”.

185

15. HOMBRE

15.2 DÍA DEL SEMINARIO

Nº
de
ficha

3.20.51 Es indudable que la figura del sacerdote es algo desconcertante. Es tan grande la representación que ostenta y tan frágil el representante, que de por sí se ofrece a toda clase de críticas y censuras justificadas o exactas muchas veces. Con todo no constituye este desconcierto ninguna novedad en la línea de la vida humana.

186

¿No es acaso la primera cosa desconcertante la misma constitución del hombre, alma y cuerpo, espíritu y materia, con aspiraciones irreductibles?. ¿No es desconcertante que para lo que es el alma, resurgiese de Dios, Dios haya corregido el barro, tal cual?. ¿Y qué diremos de la misma existencia humana si para que uno viva con el decoro indispensable tiene que luchar y, a pesar de luchar, no puede eliminar el pecado de su horizonte?. ¿No es una tragedia que uno no pueda imponerse al pecado que extingue la vida en lo que tiene de noble y generosidad, y sin embargo siempre se encuentra, como quien dice, en la sombra del pecado que ya le acecha?.

187

Hombre

Asimismo es también algo paradójico y desconcertante la encarnación, Dios hecho hombre, la humanidad que oculta el esplendor de la Divinidad; no obstante en la encarnación queda libre algún destello de la divinidad, la doctrina, los milagros ... Pero llega todo al colmo en la Eucaristía. Aquí los velos eucarísticos ocultan la Divinidad. Dios que se nos hace alimento para que lo comamos. Y eso que Jesús quería atraerse a todos a sí mismo y por este camino quería conseguirlo.

188

Pero con todo donde culmina este proceso es en la Iglesia, en la institución del sacerdocio, al fin y al cabo las especies eucarísticas ocultan la Divinidad, pero esta otra encarnación que es la Iglesia, y su representación, que es el sacerdote, muchas veces la desfiguran. Con todo Jesús quiere que al creer en Él creamos en la Eucaristía y que, al creer en la Eucaristía, creamos en el sacerdocio.

189

16. IGLESIA

Nº
de
ficha

3.22.1 El magisterio que la fe y costumbres que Jesucristo quiso asegurar al mundo en la persona de su Vicario, no se produce de ordinario bajo la forma de definición de cátedra. Los dogmas están fijados tan claramente en la revelación que muchos Pontífices no han necesitado hacer uso del don de la infalibilidad. La aplicación de la doctrina de la Fe, las circunstancias de cada época, es lo que los Papas hacen sin la solemnidad de la definición “*ex cátedra*” con el magisterio ordinario. Entre esos documentos destacan las Encíclicas.

Las Encíclicas son documentos pontificios doctrinales en los que las normas morales se aplican a las necesidades de las circunstancias sociológicas. No son declaraciones dogmáticas a las que se debe asentimiento, y para examinar su obligatoriedad hay que sopesar la forma, los motivos y los términos en que se contiene la enseñanza.

Pero siendo el magisterio ordinario el normal, quien sistemáticamente no lo acatara incurriría de hecho en una forma de libre examen y no pasaría mucho tiempo sin desviarse hacia la herejía. “*Doctores tiene la Santa Madre Iglesia*” nos enseña el catecismo a contestar a los fieles cristianos cuando se les plantea una pregunta a la que no saben qué contestar. Pues el Doctor máximo, el que humanamente tiene todas las garantías de acierto o, sobrenaturalmente, pone una existencia del Espíritu Santo es el Papa. La soberbia intelectual puede inducir a un católico a anteponer su juicio al juicio del Papa, pero no podrá hacer su temeridad flagrante y abiertamente pecaminosa.

190

Iglesia

Eran los días trágicos de 1914. Los ejércitos alemanes avanzaban con un ímpetu avasallador. En el seno de una reunión de políticos y gobernantes de París se discutía acaloradamente la situación militar. Se hablaba de tomar medidas urgentes. Tenían la orden de retirada de Joffre que entonces era el general en jefe. Y justo se iba a tomar la determinación de sustituirle. Por lo pronto no les convenían y no les parecían unas medidas prudentes. Hasta que se levantó uno que había callado hasta ese momento y dijo: *“Pues yo soy del parecer de Joffre. ¿Cuál es?. Aún no lo sé”*. Entonces le increpan los demás. Y él añade: *“De él me fío porque entiende de esto”*.

Mejor que nadie podía entender Joffre: *“Yo entiendo de estrategia”*. Los días siguientes cambiaron maravillosamente la situación con la victoria del Marne que se encargó de justificar las medidas del general francés y de acallar a los criticones.

¿Cuál hubiese sido la suerte de Francia aquellos días si en lugar de escuchar y obedecer las órdenes de quien tenía capacidad, conocimientos y arte para ello, se hubiesen seguido las consignas de los criticones?.

En la cristiandad tenemos un jefe a quien Cristo ha prestado asistencia y en quien se dan cita todos los elementos necesarios para hallar y sopesar con acierto: es el Papa.

En la cristiandad tarda en producirse ese triunfo de *“su ideal”* porque cada uno nos permitimos pensar y opinar y juzgar a nuestra manera, y porque así afrontamos la ejecución de las consignas que emanan del Papa.

Hoy nos parecen ridículas las pretensiones de aquellos gobernantes franceses queriendo imponer su opinión y llegando a punto de hacerlo. Es lo mismo que estamos haciendo en cada momento los cristianos cuando nos reservamos el derecho a opinar sobre cualquier cosa.

191

3.22.4 Hemos hablado de la Iglesia, de su origen divino, de la grandeza de su misión a fin de que concibamos un poco de amor hacia ella. Cada siglo tiene su revolución predilecta, revolución que, a su vez, es un remedio contra el mal predominante.

192

Cuando los iconoclastas atacaron las sagradas imágenes, se produjo más que nunca la elevación a las imágenes, a los santos del mundo. Nunca hemos visto tanta profusión a las cruces en las paredes cuando se retiraron de las escuelas y de los establecimientos públicos.

193

Hoy la devoción con la que podemos desafiar a todos es peligrosa. La devoción de hoy con la que pondríamos remedio a los males más característicos de la época, que es la lucha de clases, la obtendríamos con nuestra devoción a la Iglesia. El orgullo de raza o de clase ha olvidado el mundo. El orgullo de ser cristianos y el reconocimiento de ser todos hijos de Dios y miembros de una misma Iglesia, ha de hacer amarnos y conducirnos a la armonía y a la paz.

194

Iglesia

La devoción que hay que propulsar es el amor a la Iglesia, hasta el punto de que los hombres pongamos nuestra cumbre de gloria en ser fieles a la misma. Pero hoy aquellos mismos que reconocen su dignidad, la grandeza de su misión y su origen divino, no engendran amor porque –dicen– hoy la ven atacada por los vicios y por los defectos

195

Todos admiramos aquella obra primitiva de la Iglesia, de la que tanto hemos oído hablar que estaba constituida por quienes tenían un mismo corazón y una misma alma. Todos admiramos aquella Iglesia en la que se recogía todo lo más puro, noble y desinteresado de la humanidad. En cambio la Iglesia de nuestros días dista mucho de ser aquélla. Acaso en sus jefes y representantes encontramos graves defectos que parecen inconcebibles con una profesión sincera de fe. Y hasta acaso en los que se precian de ser sus hijos y quienes se precian de ser parte de ella. No todo lo que reluce es virtud.

196

Si la Iglesia se mostrara digna de su misión –y da igual a quién se represente– acaso si efectivamente pudiera levantarse en medio de los que condena y educara como Cristo ¿quién se puede eludir de pecado dando rienda suelta de amor hacia Ella?. Pero no es así. En esta actitud fría, indiferente, en esta falta de entusiasmo por Ella y por lo que Ella representa, nos está recordando grandes prejuicios en su contra.

Efectivamente, se va a escardar un poco y se verá que esa actitud obedece a algún prejuicio. Para unos será un error político, para otros será la presencia de ministros indignos, para otros será la presencia de cristianos mediocres. Vamos a salir de esa sombra injustificada hacia quien fundó la Iglesia para darnos lo mejor.

197

3.22.5 La soberbia intelectual puede hacer anteponer, a algún católico, su juicio al juicio del Papa. Pero será una temeridad flagrante y abiertamente pecaminosa. Conviene no olvidar que una cosa es la infalibilidad y otra la autoridad. El Romano Pontífice puede no usar de la primera, pero siempre estará dotado de la segunda.

198

¿Son infalibles los padres de familia o los gobernantes del Estado?. ¿Quién dudará que es menester obedecerlos simplemente porque están dotados de autoridad?. Ningún cristiano razonable, siempre que sea de buena fe, podrá renunciar desconsideradamente al tesoro de la doctrina que los vicarios de Cristo vierten sobre los problemas de nuestros días. La experiencia histórica basta para convencer a los reacios. Pío IX tenían razón cuando condenó el liberalismo. León XIII fue un profeta cuando predicó la justicia social. Nuestros descendientes comprobaron la clarividencia de la doctrina de Pío XI sobre el comunismo, el nacionalismo, el racismo y la inspiración de Pío XII sobre los fundamentos de un orden nuevo.

Para los católicos el Papa es prácticamente infalible aunque no lo sea por exigencias dogmáticas.

199

3.22.96 Cristo vino al mundo cuando la Humanidad se encontraba en trance de descomposición fatal y sin esperanza de salud. La obra redentora de Cristo consistió en romper al hombre esas maromas que le tenían aprisionado, depredado a la categoría puramente animal. Cristo predicó un ideal de vida. La Humanidad con horizontes y perspectivas limitadas encontró en la doctrina de Cristo una ráfaga de luz que permite entrever un más allá, e impulsado por esa ansia de lo eterno, que todavía no se había ahogado en su conciencia, se lanza en pos de ese objetivo.

200

La doctrina y la predicación de Cristo no habían de servir sólo a sus contemporáneos, sino a todos los hombres y a todas las épocas. Cristo no se iba a quedar en la tierra, pero al marcharse de ella no podía encomendar su doctrina al arbitrio, al juicio y a la suerte que del arbitrio y juicio de los hombres les pudiera parecer. Él se iba a marchar pero dejaba en la tierra una sociedad estable y visible que debía conservar íntegra su doctrina, poseyera sus facultades, las que Él delegaba [a la Iglesia] para que continuara la misión que Él había comenzado.

201

Y la institución de esta sociedad obedece a una necesidad del hombre, que es un ser social, cuyo perfecto desarrollo lo adquiere en la unión y comunicación con otros parecidos. Así vemos que el hombre en otros órdenes de la vida avanza en grupo, en unión con otros. Por el camino áspero y difícil de la eternidad, por el camino señalado por Cristo, tiene que avanzar también en grupo, en sociedad y en la compañía de otros que tengan los mismos ideales y los mismos sentimientos, con las mismas intenciones en una ayuda poderosísima. Eso es la Iglesia.

202

Jesús ha previsto el porvenir de su obra. Habla de las persecuciones de las que triunfará. Jesús ha establecido todo para asegurarse un germen y un principio de sociedad religiosa. Es el mismo autor del orden natural y del sobrenatural que establece instituyendo la Iglesia: en aquél la vida encerrada en el germen se desarrolla y crece, y aquí ocurre lo mismo. Jesús constituye la Iglesia con el grupo de apóstoles, con Pedro a la cabeza, y con el ejercicio de poderes bien definido: *“Tú eres Pedro y sobre esta piedra [edificaré mi Iglesia]”*.

203

La religión es el reconocimiento de nuestra dependencia de Dios. Dios es el principio de nuestro ser. Dios es el autor de nuestra existencia actual. De este pensamiento brota en el hombre su actitud religiosa que la expresa de una forma u otra.

La religión en su más pura esencia consistirá en el acto de sumisión y reconocimiento que hace nuestra inteligencia, admitiendo nuestra contingencia y aceptando la palabra, la autoridad de Dios. La religión, en su más pura expresión, consistirá en la sumisión de nuestra voluntad que adopta aquella forma de reconocimiento que nuestra inteligencia descubre como [que es] voluntad de Dios. Por consiguiente a Dios tenemos que reconocer y prestar nuestra sumisión en la manera que Él quisiera.

204

¿Ha señalado alguna manera [de hacerlo]? Sí. Cristo es Dios y Cristo que ordena a los apóstoles predicar lo que han oído: a enseñar a los hombres **la verdad**. Cristo que dice a los apóstoles “*quien a vosotros oye a mí me oye; quien a vosotros desprecia a mí me desprecia*”, a una con la obligación de enseñar y predicar. A nosotros nos impone la obligación de recibir esa doctrina y esa autoridad.

205

¿Cuál es la autoridad de Cristo?. La que tienen los apóstoles. ¿Cuál es la autoridad perenne que Cristo anunció a los apóstoles?. La que de éstos han recibido los Obispos que perdura en nuestros días con una sucesión ininterrumpida. ¿Cuál es la autoridad de Cristo hoy?. La que posee no un Obispo sino la Iglesia, toda la asamblea de Obispos y el Papa, sucesor de Pedro.

206

17. JESUCRISTO

Nº
de
ficha

4.3.3 *“La tragedia del Calvario tuvo un epílogo. Sin este epílogo el cristianismo no hubiera existido nunca”* (Klausner). La conexión que existe entre la divinidad de Jesús y su misión es manifiesta. En la predicación de los Apóstoles no hay misterio más fundamental que el de la Resurrección. Jesucristo mismo en su predicación habló del hecho futuro de su Resurrección. Lo proclama entre amigos y enemigos, en lenguaje propio y llano, con aplomo y seguridad. Bajo la imagen del templo [al decir]: *“Destruid este templo y en cuatro días lo reedificaré ...”*.

207

El sepulcro está vacío: *“El Señor no está aquí ...”*. La fe de 20 santos no puede apoyarse en una impostura. Como conclusión: es incontrovertible el hecho de la Resurrección. Es la coronación espléndida de una vida divina contra los hombres.

208

San Pablo ve en ello: *“El enemigo del espíritu sobre la materia, la victoria del justo, del bien, del sacrificio; sobre nuestra muerte, al mal, al pecado, a la carne, al egoísmo, a la naturaleza caída, y espejo para resucitar a la gracia, a la pureza del espíritu. Desconfiar de la vida temporal para ganar la gracia”*.

209

Jesucristo

San Agustín dice: *“Hay tres cosas increíbles en la Resurrección de Cristo. El que Cristo resucitara en la carne y subiese al cielo en la carne. Increíble que el mundo creyese en una cosa tan [extraordinaria]. Increíble que hombres innobles, ínfimos, poquísimos, ignorantes, pudiesen de hecho persuadir [le] cosa tan increíble al mundo y a sus sabios”.*

210

4.3.27 Al llegar la fiesta de Cristo Rey y al revisar o interpretar el concepto que nos hemos formado, tal vez tendríamos que decir cuál es el Cristo Rey que nos imaginamos; la parodia que de Cristo hemos hecho los hombres. Nos lo presentamos cubierto de manto real, revestido de los atributos de su realeza: el cetro, la corona y algunos hasta fulminando los rasgos de su poder y ungido de los muchos honores, su vida, al estilo de los rasgos humanos. ¿Es este el auténtico Cristo Rey?. Será esta la idea que la Iglesia quiere inculcar al mundo?. ¿Es que hay que ver a los poderes humanos poderosos con este estilo?.

211

Jesucristo cuya realeza quiere proclamar la Iglesia no puede ser otro que el carpintero de Nazaret y con 33 años de vida santa que de nuevo quiere inculcarnos el amor al hogar y al trabajo, y que por tanto reina en los hogares. Jesucristo Rey no es otro que el que desechó la fuerza, la ostentación, la hipocresía, la mentira. Hoy no podemos concebir un poder ni una fuerza sin Jesucristo, sin alardes, sin ostentación.

212

4.3.28 ¡Qué difícil es ser estrictamente equitativo!. Al contrario, es sencillo, basta dejar en el banco de la justicia un lugarcito en el que pueda sentarse la caridad.

213

El acto de justicia que es dar a cada uno lo suyo tiene nobleza pero carece de generosidad. Lo que mueve a la justicia es el derecho que se reconoce en el prójimo.

214

La caridad –amor a Dios y amor al prójimo- forman las dos ramas de un sólo árbol con la condición de que amemos al prójimo porque Dios está en Él.

215

A la vista de la muerte todos huyen. La riqueza tampoco sirve -pues se lo impide un demonio-. Pide socorro, se le presenta una viejecita con buenas obras. Renueva su fe, recibe perdón, y lo viejo se transforma.

216

18. JUVENTUD

Nº
de
ficha

4.6.4 [Los jóvenes sois] los que más de ganar y perder tenéis en la vida, porque aunque no os vayan bien las cosas podéis ir tirando. Al ver a la juventud inconsciente, embriagada por el deporte o la sensualidad exclusivamente, naufragando en el alcoholismo e insensibles para lo que representan los valores reales.

217

Hay una disculpa con referencia a esta inconsciencia: **el paternalismo**, la excesiva preocupación de los padres que se sacrifican de más y de las instituciones sociales que se interfieren en todo. Paternalismo que no repudiáis y que prolonga por vuestra parte, más allá del límite adecuado, los hábitos de la infancia. En el fondo [los jóvenes] siguen con mentalidad y espíritu de niño, con sensación de impotencia, con frivolidad y obediencia pasiva. La vitalidad, por otra parte incontenible, se desata y se expresa en rebeldía, en gamberrismo injustificable, en superioridad barata.

218

Como solución al paternalismo no propugnamos una actitud de independencia temeraria, sino una progresiva emancipación por capacidad propia de organización, de responsabilidad, de autogobierno individual y social.

219

Así como [tienen los jóvenes] dos pies sobre los cuales andáis y guardáis equilibrio, y dos alas con las que se vuela, tenéis una inteligencia y una capacidad de trabajo. Las bases donde debéis apoyar vuestro porvenir y vuestras aspiraciones son vuestra mente y vuestro trabajo. ¡Qué pena que esté sin explotar vuestra inteligencia, se desperdicie el tiempo y carezcáis de oportunidades!. Pero hoy sólo pretendía dar un aldabonazo a vuestras conciencias para que seáis más conscientes.

220

4.6.13 **Y**a estamos cara a un nuevo curso. Terminarlo os alegra pero no así empezarlo. Pero en el cielo de un joven no deben representar nada unos nubarrones. El joven debe saber alegrar la vida y para alegrarla tiene un recurso que es la imaginación. El joven tiene que ser soñador; debe emplear su imaginación en revestirse y rodearse de ilusiones y ambiciones.

Ya sé que alguno dirá que no conduce a nada vivir de quimeras, que esas fantasías se esfuman pronto. ¿Acaso tiene más consistencia otra cosa que llamamos realidad?. ¿Y la realidad sin las luces y perspectivas de que sabe revestirla nuestra imaginación tiene algo de vida?. No nos olvidemos que somos nosotros los que damos vida a las cosas. **221**

Y hay que estudiar. Incluso aun cuando estéis convencidos de que terminaréis atados a un banco o a una máquina toda la vida. ¿No sabéis que la cultura y la ciencia por sí mismas constituyen una fuente de satisfacciones para uno?. Comparad vuestra posición con la de un analfabeto. ¿Envidiáis la suerte de aquél?. **222**

[Hay que ser] constantemente estudiosos. El hábito lo facilita todo. La dificultad está en lograrlo. Pero es que, además, nadie tendrá interés a lo largo de la vida en manteneros donde rendís menos. Y se rinde más con el esfuerzo intelectual que con el físico. Es evidente cómo va triunfando el hombre.

223

Hoy os tengo que advertir que no debéis ser veletas. Ya sabéis a quiénes se considera y llama veletas: a aquellos que ahora piensan, quieren y obran de una manera y poco después de otra. Entre un momento y otro se contradicen a sí mismo con la mayor facilidad y naturalidad. ¿Y dónde hemos de buscar la firmeza o constancia que necesitamos para no ser veletas?. ¿En nuestro corazón?. ¿En nuestra mente?. ¿En nuestro ambiente?. Veamos las posibilidades que nos pueden brindar la constancia, el ambiente, incluso el corazón. Pero no cabe duda que tiene que ser nuestra mente, tienen que ser las ideas o, mejor dicho, las convicciones.

Las convicciones (es una palabra que acaso suena nueva en vosotros), pero es algo que no tenemos por ser jóvenes, por no haber podido ahondar en las ideas, por hallarnos en plena euforia de curiosidad. Y nos hacen falta: sobre las cosas fundamentales; sobre lo que es y debe hacerse con nuestro cuerpo, con nuestro espíritu y nuestra alma. Sobre lo que es Dios, es Jesucristo, es la Iglesia. Y, sobre lo que es la vida, el trabajo, la mujer.

224

19. MANDAMIENTOS

Nº
de
ficha

→ **4.12.4** La castidad equivale a vida moral, en cuanto patentiza el dominio del hombre sobre sí mismo. Es un error por ambos extremos por razones espirituales desacreditar todo lo que se refiera a la sexualidad o ceder al instinto y apetito como si el hombre no fuera más que eso. *“Dos hombres [hay] dentro de mí”* sentía Racine.

225

En las especies inferiores el instinto sexual tiene por fin exclusivo la perpetuación o la transmisión de la vida, hasta el colmo que los individuos no llamados a perpetuar la especie, pero necesarios para el trabajo, son asexuales.

226

El hombre no puede desentenderse de sus aspiraciones espirituales. Convertirse dichoso el uno al otro [hombre y mujer] es para que realicen más perfectamente el desarrollo humano hasta la primacía del espíritu sobre la materia. El análisis del impulso que les lleva a unirse nos indica que ese impulso madura espiritualmente con la transfiguración orgánica y moral: el cuerpo y el alma.

227

El problema de la fecundidad no es un bien en sí, es objeto de un deber; bueno, si no destroza otros bienes –p.e. la salud de la madre y de los hijos- y si permite el pleno desarrollo moral de los esposos. Las condiciones de la vida social hacen a la fecundidad beneficiosa o nociva [porque] la sociedad no es acogedora para la vida.

228

4.12.12 Adagio alemán: “*No pasa el tiempo que en el templo pasa; ni empobrece el dinero que en limosnas gastas*”. Hoy tenemos prisa para todo. La Revolución Francesa quiso suprimir el domingo: “*El tiempo es oro*”. Y millones de obreros quedaron sin trabajo.

229

El mayor crimen consiste en el frenesí de las fiestas y de las diversiones, el vicio y la prodigalidad en el uso del dinero. [El domingo] es día de descanso y día del Señor: “*ninguna fiesta sin buena obra*”.

230

20. MISA

Nº
de
ficha

4.16.4 El Jueves Santo Jesús nos ofrece el sacrificio incruento. Se ofrece a sí mismo en la Cena. Llega el Viernes Santo y las bofetadas. Pero Jesús se acuerda de que se ha ofrecido y no se echa atrás. Vienen los desprecios, viene la coronación de espinas, viene la flagelación, viene la crucifixión, viene su muerte tan dura. Y Jesús no se echa atrás ... Jesús se acuerda de que se ha ofrecido y así vive su misa. Yo, sacerdote, cuando tomo la patena en mi mano, no sólo ofrezco aquel pan sino que me ofrezco a mí mismo. Mis palabras de la consagración –palabras de Jesús– no solamente deben transformar aquel pan, aquella harina y aquella misa en cuerpo de Cristo, sino que me deben transformar a mí y a mis actos en una cosa tan valiosa y tan incorruptible que acordándome de que ya se está transformando en algo valioso no me eche atrás ante la dificultad, ante la contrariedad.

231

Jesús en la última cena ora por los que han de creer en Él. El sacerdote, en su vida, siempre ha de orar y ha de sacrificarse por los que un día, en el camino de la vida, la Providencia (Divina) va a poner en sus manos.

232

Misa

4.16.6 Sin piedad no hay vida cristiana, ni piedad sin culto. Parte para Dios, parte para mí, parte para el mundo. En la misa todo para Dios, las horas y la vida cristiana. Yo unido a mi dolor a Cristo, unido a mi trabajo como hombre cristiano. Todo debe restaurarse en Cristo, todo saturarse de su perfume.

233

Más misa. Ofrenda de sí mismo. Yo salido de Dios, tomándome a Dios. Yo, recibiendo a Dios debo agradecersele. Yo, apartándome de Dios, necesitare expiación. Yo, necesitado, acudiré a la impetración.

234

Ser cristiano es vivir la misa, que es una ofrenda inmaculada. La vida cristiana es igual a un sacrificio constante, a una superación. Porque la fe en Cristo es el centro de la vida religiosa. Y el Calvario, la hora cumbre, la obra magna de Cristo. La misa es su renovación incruenta.

235

4.16.26 *“Todos los días en nuestras iglesias es Viernes Santo”* (Bossuet). Nada hay más sublime en el mundo que Jesucristo y más sublime en Jesucristo que su sacrificio.

236

La misa es conmemoración y sacrificio. Nada más espontáneo y natural para conmemorar los acontecimientos felices de nuestra vida. Jesucristo instituyó una conmemoración que consistiera en su renovación y realización. La misa le representa como víctima gracias a las palabras de la consagración, separando místicamente el cuerpo y la sangre.

237

¿Asistiremos impasibles a la misa?. Debemos dar cumplimiento en la asistencia a la misa a uno de los deberes fundamentales como cristianos. Como criaturas que [manifestamos] reverencia y honor con actos externos e internos, con compostura, al arrodillarnos con fe y oración.

238

21. ORACIÓN

Nº
de
ficha

4.17.3 Se nos presenta a Jesús en ajetreo apostólico. Ha estado en Jerusalén –ha pasado por Samaria– está en Canaa, y su fama ha llegado más lejos. Hay que tener presente que esta peregrinación apostólica de Jesús –los apóstoles recibieron esa misión– la cumplieron, y es la razón de ser de la Iglesia, de tal forma que ésta ha sido llamada Cristo viviente. Y así estos miles de sacerdotes, religiosos y religiosas, que hoy los evocamos dispersos por todos los territorios no son más que mandatarios de Jesús: mensajeros suyos. Históricamente el proceso es: apóstoles, imperio romano –bárbaros e islamitas– nuevos continentes descubiertos y hasta ahora.

239

El paganismo nunca ha satisfecho las ansias humanas de elevación y espiritualidad. Ahí tenemos el testimonio de sus espíritus: poetas, artistas, filósofos, que han sentido y han suspirado por una liberación, por una salvación –eso antes y después de Cristo–. Son testimonios de cada día con una predisposición natural y corriente. El paganismo es sinónimo de estancamiento (los límites de la civilización e incivilización coinciden) no tiene resortes para provocar un cambio en el seno de la humanidad. Y hoy no tiene más dilema que abrazar el materialismo o el cristianismo.

240

Oración

Y ¿qué hacemos nosotros ante estas perspectivas?. [Tenemos la] lección de Jesús: cura enfermos a distancia: es Dios, todo está a su alcance. Nosotros podemos desarrollar esta acción a distancia porque la oración influencia en todo el universo y más allá en todas las almas. Primero, por tanto, oración.

241

4.22.6 *“En la oración no afectéis hablar mucho, como hacen los gentiles”. (Mateo 6.7). “Lo que se siente de veras y de un modo personal no puede ser sino sencillo y sin adorno”. “Mi comida es hacer la voluntad del que me ha enviado” (Juan 4.34). “La oración de Jesús es subordinación consciente a la voluntad de Dios y entrega incondicional a la misma. Jesús no reconoce en la oración precisamente a un Dios meramente ultraterreno, sino al Dios que obra”. “Mi padre está obrando y yo ni más ni menos”.*

242

Jesús encuadra la oración en los pájaros y en los lirios del campo, y toda su manera de contemplar la naturaleza es oración. Y por eso la encuentra antes de todo en el hombre y toda su manera de contemplar la naturaleza es oración. Y antes de todo en el hombre: *“Hijo del Padre es el hombre, tanto el justo como el pecador, sobre el cual Él hace nacer el sol y llover”.* (Mat. 5.45).

243

Tan cerca está el hombre del corazón del Padre que el que quiera a Dios ha de querer también al hombre, tanto si éste es samaritano como judío, enfermo como sano, justo como pecador. *“El servicio del prójimo se coloca en el punto central de la religión, y una religión sin amor al hombre no es religión. Al poneros a orar, si tenéis algo en contra de alguno, perdonadle a fin de que vuestro padre que está en los cielos también os perdone vuestros pecados”.* (Marc. 11.25).

244

Toda la amplia corriente de continuidad que en la oración sube al Padre, se traduce inmediatamente en amor a los seres humanos y vuelve como si fuese redentora, salvadora de los pobres, enfermos y pecadores.

245

4.22.7 **N**o somos cristianos porque tengamos un credo que lo decimos maquinalmente. Ni somos cristianos porque tenemos un corazón que nos permite, por exigencia propia, buscar esa postura piadosa, esa postura religiosa. Somos cristianos porque tenemos un credo al que se abrazo nuestro entendimiento, pero que por medio de la meditación, reflexión y oración, hacemos descender al corazón esas verdades; no para sentirlas –que en nuestra balanza no se cotiza el sentimiento– sino para vivirlas.

246

Oración

Hay que vivir esas verdades queridos cristianos. Para vivirlas es preciso que, entre la mente –que debe ser un evangelio– y el corazón –que debe ser un sagrario ardiente– haya comunicación: es la meditación y la oración.

247

La ola de naturalismo y racionalismo que ha asolado las almas, ha tratado de encerrarnos dentro de los límites de una razón; y se ha olvidado de la vida. Nosotros mismos en el mismo saludo del Credo decimos: “*Creo en Dios Padre ...*” y nos quedamos impasibles. La idea de Dios Padre no ha penetrado en nuestro corazón –porque no lo hemos meditado, no lo hemos pensado– y así se comprende que un cristiano se crea cristiano y esté tranquilo, despreciando –o al menos no preocupándose– de su prójimo. ¿Cómo un cristiano que no comprende esta idea puede justificar su conducta frívola con respecto al prójimo con solamente dejar de ofender, dejar de dañar?. Eso es lo negativo. Eso no es nada.

248

4.22.18 Ya te entiendo. Hay días que amanecen azules y por eso oras con fervor y días en los que nada de eso puedes hacer. Y ¿te extrañas de eso?. Pues bien, eso que pasa en tu alma es eso mismo.

249

Unos días estás para rezar y otros no, si es que no aprendes a adaptar a tu estado las condiciones de la oración, las características de la oración. Tienes que aprender a explotar todos los resortes de tu alma para este negocio que es el más importante de tu vida.

250

Esos días que amanecen grises y que tú te encuentras también un poco encapotado –con motivo o sin motivo– pero sientes tu impotencia, tu nada ¡yo qué!, yo, ¿para qué?, esto, ¿para qué?. Esos días que naturalmente estás predispuesto a considerar tu nada y tu limitación, basta que eleves los ojos arriba para que veas a Dios que es omnipotente, que es omnisciente, que está presente en todo, que todo lo rige, que todo lo gobierna, que todo lo tiene en su mano. Esa simple consideración te basta en esos momentos para provocar en tu corazón sentimientos de adoración, de sumisión a ese Dios que lo es todo, mientras tú no eres nada.

En ese momento brotan espontáneamente los sentimientos de reconocimiento. Ahí tienes una clase de oración, de adoración, la más perfecta de las oraciones. ¿Has conseguido provocar esos afectos, esos sentimientos?. Pues has hecho la mejor oración.

251

Si los días amanecen azules y tú estás satisfecho de ti y de todo lo demás, predispuesto –por ese optimismo y satisfacción– a la acción de gracias. Mira arriba de donde te proviene todo eso, mira en torno tuyo quienes carecen de ello y, al verte más afortunado, dale gracias a Dios que es quien te ha dado todo eso.

Oración

¿No ves en este contento y satisfacción una predisposición al agradecimiento?. La oración de acción de gracias es la que ese día te viene muy bien. Será una oración espontánea, natural.

252

Otros días son de tormenta. Hemos querido algo y no lo hemos obtenido. Sentimos deseos y ansias, y no los podemos satisfacer. Nuestra alma está a falta de muchas cosas. Entonces acuérdate de quien las posee. Pídeselas. Eleva tu corazón y tus ojos. Ahí tienes la oración de petición y piensa que es una exigencia que se te impone. Es la oración que has de hacer preferentemente esos días, en los que es difícil orar, aunque la oración es algo espontáneo y natural del hombre.

253

22. MEDITACIONES

(I): TENTACIONES DEL PENSAMIENTO

Nº
de
ficha

5.1.3 Vivimos en la superficie. Nuestra vida cristiana es lánguida. No da los frutos que debiera. Hay algún defecto oculto. Nos falta la savia de las convicciones, la savia del ideal. Tú lo sabes. ¿En qué piensas, de qué te interesas o de qué te preocupas cuando por la mañana te levantas, te juntas con los amigos, paseas y te diviertes?. ¿Te preocupas y te interesas, haces que se preocupen y se interesen los demás?. Y, los demás, ¿piensan y sienten?. La inmensa mayoría piensa en figurar, en exhibirse, en lucirse desde la mañana hasta la noche. ¿No es verdad?.

254

¿Y qué de extraño tiene que la joven que no piense y no sienta nada más que eso sea lo que es hoy: un maniquí que se mueve cuando le mueven, anda cuando los demás andan arrastrados por la rutina, por la corriente?. ¡Qué extraño que la vida de la joven sea la vida de una planta que, al no absorber por medio de sus raíces agua que corre en las entrañas de la tierra, se seca antes de dar fruto, se muere sin haber hecho nada útil, nada que merezca la pena!.

255

Refréscate, remueve cada mañana durante un rato de reflexión. La falta de la joven es la de pensar, de vivir de la impresión. Piensa un poco cada día. Medita un poco. Diez o quince minutos ... medita de veras. Impresiónate con la verdad para que otras apariencias no te engañen.

256

5.1.4 Tendrás tentaciones y difícilmente podrás luchar contra ellas mientras vivas vegetando, mientras no tengas aspiraciones más elevadas, preocupaciones positivas, sean del género que fueren. La mente es como una esponja que tiende a saturarse del líquido que sea. Y una vez saturada, nada puede recibir, aunque todo te envuelva.

257

Satura tu mente con ideas y preocupaciones positivas, sean de deporte, sean de estudio, sean de diversión y no temas nada de esas tentaciones. Pero mientras no hagas algo de eso mal te veo. Mientras tú tengas fe, sabes que por tus venas corre sangre divina, que tu cuerpo ha recibido un beso divino, un abrazo divino. Por consiguiente, es un recipiente sagrado en el que no puedes verter algo que lo profane. Respétate.

258

5.1.10 El dominio de sí mismo es señal de fortaleza y cada victoria torna a la voluntad más libre.

259

Somos modeladores de nuestro rostro y los gestos y contorsiones de nuestra cólera se asoman a la cara.

260

Cuando devolvemos mal por mal quedamos afectados tanto más que el que nos ha hecho el mal.

261

El mejor procedimiento para defenderse de los malvados es inocularles el bien, mostrándonos magnánimos y nobles. Penetrad en su alma y cambiad su gobierno, igual que los pueblos en guerra.

262

Los sentimientos de hospitalidad son sagrados. Cuando a Jesús se acogía el malvado quedaba salvado. El malvado necesita de nuestro auxilio.

263

Cuando se nos irrita y ofende no se nos hace mal sino bien porque se nos acrisola la paciencia.

264

El [prójimo] tiene también una madre y un Dios que nos agradecerá las atenciones que le dispensaremos.

265

Podemos ser salvadores de nuestros hermanos ... sólo olvidando el mal que nos han hecho y pensando en la contradicción a que nos rechacen al imitar el mal.

266

23. MEDITACIONES

(II) VIVIR A CRISTO

Nº
de
ficha

→ **5.11.24** El ideal cristiano, el programa cristiano, es eminentemente positivo. Cristo nunca quiso reducir su doctrina a unos preceptos negativos. Lo negativo en Cristo es un pedestal desde el que el alma vuela. Hemos hecho cristianos ñoños, hemos hecho cristianos desertores y nos encontramos ahora con una masa sin fermento cristiano.

267

Cristiano es el que vive a Cristo en su mente, cristiano es el que se ha enamorado de la belleza, de la fisonomía moral de Cristo y la lleva en su corazón. Cristiano es el que ha hecho a Cristo el centro de su vida y se mueve en esa región superior. Presencia de Cristo, amor de Cristo, empeño en llevar a Cristo en las almas. ¿Y cómo queréis que se encadene en pecados un alma que fomenta estos pensamientos, estos ideales?

268

La [personal] si es que alguna vez cae, volverá a levantarse. Si es que alguna vez desciende, con la impresión de la caída, de rechazo, volverá a subir. Y hasta de la misma caída se alegrará.

La caída se considerará como una llamada de atención, como un grito de alerta que le recuerde que fuera de la órbita de Cristo no hay felicidad; fuera de Cristo su alma no descansa. La caída le servirá para que no olvide que es una [persona], que tiene un cuerpo que pesa más que el espíritu, y si es que ese cuerpo se mantiene con el espíritu, no es por virtudes propias, sino por obra y gracia de Dios, del Espíritu Santo. Por eso nadie debe extrañarse del pecado que es humano. Tampoco nadie debe posarse en la tierra.

269

5.11.25 Pero ya lo dijo: “*no puede ser mi discípulo quien no se negare a sí mismo*”. Para reflejar a Cristo, es preciso que tú ahogues ese tu egoísmo, esa tu soberbia, ese tu genio, esos tus caprichos, y no hay más solución.

270

O vive con nosotros Cristo –el germen, el tallo que brota de la semilla se alimenta a costa de la muerte, de su madre- o nosotros le ahogamos en nuestro interior a ese Cristo. Haz que en ti viva ese Cristo con quien te has identificado, con quien te has comprometido. Eso es vivir a Cristo.

271

Tú comulgas todos los días. Cristo cada mañana se identifica contigo ya que se transforma en tu carne y en tu sangre. Esa carne y esa sangre de Cristo hacen que tú seas un verdadero relicario. ¿Te respetas como tal?. ¿Te acuerdas durante el día de que tú debes ser un relicario viviente de ese Dios que has recibido?.

272

Cristo se identifica contigo. Tú que ante el mundo te comprometes a Cristo, ¿te das cuenta de tu responsabilidad?. La gente que te ve comulgar tiene derecho a ver a Cristo en cada uno de los que le reciben. Cada uno que recibe a Cristo debe vivirle durante el día a Cristo.

273

5.11.26 Nadie peca impunemente. Dios es muy celoso de su gloria. Su castigo caerá implacablemente sobre vosotros. Si su temor no os contiene ahora y, despreciándolo, vais por ahí y os unís como no os debéis unir, el día de mañana os separarán como no os debierais separar. La sed de placer que ahora os hace unir, el día de mañana os separará ... y quién ¿quién podrá entonces poner remedio?.

274

5.11.27 La primera delicadeza, la cortesía, no solamente tiene lugar en la sociedad entre los hombres, sino también entre nosotros, cada uno de nosotros, y Dios. Aunque no sea más que por motivos de egoísmo procuramos ser atentos, delicados, generosos, justos con los que vienen en nuestra compañía; les cedemos el lugar preferente, procuramos complacerles en todo ... Y he aquí que nosotros, siempre que estamos en gracia, estamos en compañía de Dios, de Cristo. Nosotros recibimos su visita y ¿en qué procuramos complacerle, en qué atenderle?.

275

Sed delicados con Él, indagando en todo y para toda su voluntad, contando con su venia. ¿Que es infantil, que lo sea: mejor. Pero no es necesaria esa delicadeza infantil; la sencillez encantada va en el trato con Él: *“No puede entrar en mi reino quien no se hiciera como estos pequeñuelos”*. Pequeñuelos que corremos de su mano y a su vera siempre.

276

5.11.28 Cuantas veces rezamos maquinalmente *“hágase Tu voluntad”* ... y cuántas veces nos creemos dispuestos a acatarla. [Pero surgen] pequeñas contrariedades, adversidades ... y nos impacientamos, nos quejamos *“hágase tu voluntad”* ... Ahí se pone de manifiesto nuestra virtud.

277

Cuando todo sale a nuestro gusto, cuando todo va bien, no sabemos, no podemos decir que tenemos conformidad con la voluntad de Dios, pues con lo que estamos conformes es con nuestra propia voluntad. Y tenemos que santificarnos ahí en ese mundillo alborotado, enredado que nos rodea.

278

24. MEDITACIONES

(III) SOY CRISTIANO

Nº
de
ficha

→ **5.11.29** Soy cristiano, en ese título debería cifrar mi orgullo. En ese título cifro mi grandeza. Soy cristiano, pero no es este un apellido o un nombre que nos han impuesto. Es una realidad, soy cristiano, es lo mismo que soy de Cristo, tengo a Cristo. Soy portador de Cristo y por eso me llamo cristiano: se llama así quien ostenta con orgullo su figura.

279

Soy portador de Cristo porque cuando estoy en gracia, realmente llevo en mí a Cristo. No como se lleva un estandarte, externamente, en las manos, en la solapa o en el pecho. Soy portador de Cristo porque le llevo en mi corazón, que participa en mis sentimientos, de sus anhelos, en mi alma, que participa de esa gracia sobrenatural, en mi mente, que participa de sus sentimientos, de sus ideales en todo mi ser, en mi obrar, en mi andar, en mi querer ... soy de Cristo; llevo a Cristo porque lo he asimilado; me he hecho uno con Él.

280

Meditaciones (III)

iiiiii

Él ha sido la figura más simpática, más atrayente, más encantadora de la Historia. Yo debo reproducir el tiempo de Cristo en el mundo haciéndome como Él, todo simpatía, todo atracción, todo bondad, todo cariño, todo servicialidad dándome a todos, poniéndome a disposición de todos. Porque esto es ser cristiano, esto es portar a Cristo, esto es hacer apostolado. Es nuestro ideal, el ideal de todo cristiano que sabe lo que significa para ser la luz, la sal, la levadura del mundo. ¿Verdad que es hermoso este ideal?. ¿Vamos a permitir que nuestra vida sea otra cosa que esta?. ¡Animo a ser cristianos! portadores de Cristo; no en la solapa sino en el alma, en el corazón, en la mente.

281

5.11.30 La gente sigue hoy la corriente, tanto en una como en otra dirección. Las modas se imponen con una celeridad espantosa; la gente usa los trajes más extraños con una naturalidad espantosa; a todo se hacen nuestros ojos; a todo se hacen nuestros gustos. Este es el indicio más patente del vacío espiritual del hombre y de la mujer moderna. Somos maniqués que llevan sin protestar las modas que se nos imponen: no se ponen, hoy todo se nos impone. Vacío espiritual que es también la explicación del porqué la gente sigue la corriente aún en las prácticas piadosas.

282

Hoy, el resorte para superar los obstáculos, para vencer las dificultades, no lo tenemos dentro, sino fuera. Hoy nos sostiene el ambiente, nos movemos al ritmo que nos señala la opinión común, la democracia espiritual en la que ni falta el gran déspota que se ríe de todo, maneja a todos, sojuzga a todos en nombre de la libertad, en nombre de la prudencia o de la discreción. Es el respeto humano, la fuerza insuperable, invencible del qué dirán, que pensarán.

283

¿Remedios a esta enfermedad?. Crear resortes personales, interiores ... y no hay más. El ambiente hay que crearlo. Hay que ir contra la corriente si no queremos ser víctimas. El resorte interior tiene que ser un “*enchocharte*”, un enamorarte de Cristo. Y nos “*enchocharemos*”, nos enamoraremos, si le conocemos.

284

Moral: no hay nadie que haya estudiado a Cristo y que no se haya fascinado de su bella figura; a muchos el corazón les dificultará para que se adhieran a Él, pero todos reconocen su grandeza moral, su hermosura espiritual. Tenemos que meditar hoy más que nunca. Hoy el alma que no medita es alma que se lleva la corriente. La meditación es la forja de los espíritus de los hombres.

285

25. MEDITACIONES

(IV) CÁLCULOS HUMANOS Y LA FE

Nº
de
ficha

→ **5.11.32** Nuestra vida no tiene sentido fuera de lo sobrenatural. Y nuestra vida no puede encontrar satisfacción cumplida fuera de lo sobrenatural.

286

La solución a nuestras inquietudes, ansias, problemas, la hemos de hallar a través de la luz de la fe.

287

Cuántas veces queda en el fondo del alma del creyente un no sé qué de duda, ansiedad, inquietud, insatisfacción, y es porque nuestra fe no llega a proyectarse sobre todos los problemas, sobre todas las preocupaciones, sobre todos los aspectos de la vida. Quedan en nuestra alma actividades, facetas, aspectos que los estudiamos y los analizamos con cálculos humanos y naturales. Y este contraste entre el cálculo humano y natural, y la fe sobrenatural, es una fuente de disgusto, de insatisfacción.

288

En nuestra alma y en nuestra vida no debe haber lugar al cálculo humano y natural, cuando pueda aplicarse el cálculo sobrenatural a la luz de la fe que nos viene de Dios Providencia, de Dios Padre, cuya mano vemos en el pasado y cuyo dedo excluimos del futuro, del porvenir.

289

5.11.33 ¡Cuántas veces, inconscientemente, buscamos en nuestra piedad la satisfacción del propio amor, amor propio o egoísmo!. Y no nos damos cuenta.

290

Nos quejamos de distracciones. Y porque nos distraemos nos vienen ganas de abandonarlo todo, porque nada hacemos bien.

291

No estamos dispuestos a aguantar en presencia de Dios, a no ser a condición de sentirnos fervorosos. Y cuando no nos sentimos fervorosos nos indignamos contra nosotros mismos. ¡Vaya cosa más absurda!

292

Vienes a la Iglesia a agradar a Dios. A veces, Dios se complace con tenerte presente como un poste. Otras hará que sientas las dulzuras de su presencia. A ti te debe dar lo mismo. Tú haz lo que te manda y lo que te pida.

293

Si te distraes haz lo posible para no hacerlo que –si no sientes nada– no vas a sentir, alabas a Dios y sirves a Dios ... y Dios no quiere más que eso. Lo otro lo necesita tu egoísmo, tu amor propio. Pero eso no cotiza ante Dios. Puede restarle valor por no ser mejor.

294

5.11.43 Ser humilde no es vivir a tontas y a ciegas. Tú has sido colmado por Dios de toda clase de dones, tanto naturales como sobrenaturales. El que tú ahora contra todas las solicitudes de la carne, del mundo, del demonio, te mantengas en este estado de gracia, sin vacilación y sin titubeos, es un inmenso beneficio de Dios, es la señal más evidente y palpable del amor especial que Dios te tiene.

295

Echando una ojeada al resto de tu vida, no puedes menos que ver la mano de Dios que te ha conducido a través de los más variados y encontrados acontecimientos para que vinieras a parar en lo que ahora eres. Realmente, contigo Dios ha sido un Padre que no ha pensado más que en seguirte, colmarto de sus regalos, mimarte. Hoy mismo Dios no es para ti un señor lejano y supremo al que no debes más que sumisión y acatamiento, lo que se traduce en ese cumplimiento riguroso de sus preceptos, sino el Padre al que le debes amor; es el Padre hacia el que debes dar rienda suelta a tus sentimientos filiales; es el Padre al que debes agradecimiento en el que has de contar plenamente y abandonarte a su cuidado entregándote en sus brazos. ¿No es así?.

296

Y le miras como Padre al que por haberlo sido en el resto de tu vida pasada, tiene derecho a tu completa confianza, y sobre todo tiene derecho a tu entrega absoluta, sin condiciones y sin reservas, con la seguridad de que desde ese momento no descuidará tu dirección y tu suerte, sino que los asumirá por completo. Abandónate a Él, te lo está pidiendo el deber elemental de tus obligaciones filiales.

297

Si es que no hubieras experimentado la protección paternal, pero tú que la has probado ¿cómo le temes ahora?.

298

Dios es Padre. ¿Cuántas veces olvidamos esta verdad elemental sobre todo en nuestra piedad que, debiendo ser la expresión de esos sentimientos filiales, es una fórmula muerta, un rito sin vida?. Pero al padre y a la madre no les saludamos con fórmulas muertas, sino con palabras vivas que salen del corazón. A Dios hay que tratarle de la misma forma.

299

5.11.45 Necesitas piedad, pero piedad que se nutra de un amor intenso, de un amor de verdad a Jesucristo. Jesucristo debe ser el centro de gravedad de todos los afectos, de todas las grandes preocupaciones de la imaginación. ¿Cómo?. Nadie hay que no se deje cautivar y fascinar por la persona de Jesucristo cuando se le conoce.

300

Seguidle paso a paso. No encuentro ninguna lágrima que no la enjuague, ninguna necesidad que no la atienda, ninguna tristeza que no consuele. Su sinceridad, su desinterés, su nobleza y su generosidad no tienen límites. Tú estúdiale cada día en la meditación y en la oración. Tú vive su presencia. No te podrás sustraer a su mirada fascinadora, a su corazón amante. Y eso es lo que quiere: que tú te dejes influir por Él. “*Configúrate a Cristo*”, decía San Pablo a sus cristianos. En tanto somos cristianos, en tanto reflejamos en nuestra persona la figura de Cristo.

301

¿Qué otra cosa sería el mundo en que hubieran estas verdades que representan a Cristo?. En este mundo apático, frío, indiferente, es necesario que haya cristianos que repitan aquel fenómeno de Palestina de las masas que seguían a Cristo.

302

26. MEDITACIONES

(V) EL VUELO DE LAS ALMAS

Nº
de
ficha

→ **5.11.47** **Q**ue estamos desviando a las almas. Que nos estamos dejando seducir un poco por la actividad restando tiempo a la oración, al recogimiento, a la contemplación. Todos estos reproches hemos de oír.

303

Dios es el que suscita las vocaciones. Y dios ha sido quien a través de la Historia, en las diversas fases, ha suscitado las vocaciones del estilo que requerían las circunstancias y necesidades. Así fue por ejemplo la Edad Media, época de mucha fe y mucho pecado. Dios puso remedio al mal suscitando aquellos contemplativos que daban ejemplo de lógica y consecuencia en la vida.

304

5.11.48 **U**na virgencita pura e inmaculada atrajo a Dios del cielo a la tierra. Dios invisible se hizo visible al revestirse de la carne que ella le prestara. Ella contrariando sus sentimientos y sus planes pronunció el "*hágase tu voluntad*" que la eleva al rango de redentora del género humano.

305

Hoy que el mundo, después de veinte siglos de redención, se encuentra en un estado de corrupción o degeneración espantoso, Dios, como entonces, a pesar de su deseo de salvación de todos, supedita su reinado a nuestra actividad. Se necesitan también almas que como entonces aquella virgencita se entregue a Dios con un *“hágase tu voluntad”*. Y tienen que erigirse en redentores, aquí, a pie de altar, recibiendo a Cristo y entregándose a Él. Envidiamos a aquella virgencita y he aquí que tenemos no menos dicha que ella.

306

Nos parece sublime aquel rasgo trascendental, aquel momento, y he aquí que nos encontramos en el mismo trance: como entonces el Dios invisible descendió del cielo a la tierra, hoy el Cristo invisible del Sagrario tiene que hacerse visible en cada uno de nosotros que somos capaces de pronunciar con la misma sinceridad *“hágase tu voluntad”*.

307

Aquel *“hágase tu voluntad”* implicaba cruz, implicaba el abandono de los propios juicios y sentimientos. Implicaba toda la serie de tormentos que le costaron a María en vida. A nosotros también nos supone la negación del propio yo con todo lo que es de mi gusto, para que resplandezca Cristo.

308

5.11.51 Jesús sobre la Cruz, sobre el Calvario y en medio de aquellos que habían escuchado su voz enardecedora y habían sido testigos de sus prodigios, en medio de aquellos que Él mismo quiso atraer hacia sí, pero le matan. Jesús con treinta y tres años –de treinta y tres años como Redentor– es el misterio en cuya contemplación no nos debemos cansar nunca.

309

Fracasos, sorpresas, malas inteligencias, malas voluntades, esfuerzos al parecer inútiles ... ¿y qué?.

310

Dios nos ha mandado a trabajar y sólo nos pedirá cuentas del trabajo, de nuestros desvelos, de nuestras preocupaciones. El fruto vendrá o no vendrá. Y, nosotros, ¿habremos cumplido con Dios de nuestra parte?.

311

Dios permitió aquella incomprensión [de sus discípulos] para que Cristo realizara el plan de redención que le había señalado su Padre. Cristo permite a veces estos procesos y no tiene más objeto que purificarnos, conseguir que nos abandonemos más desinteresadamente en Dios.

312

Cuanto más se amen dos personas, tanto más sensibles son entre ellas, y las infidelidades y faltas de correspondencia más insignificantes: por eso cuanto más se amen tanto más solicitud deben tomarse para corresponderse. Esto que ocurre en el orden natural tiene también su aplicación en el orden sobrenatural.

313

Debes poner la máxima diligencia en corresponder a esas suaves y casi imperceptibles insinuaciones de los procesos de relación, que son las muestras de cariño que te da Dios. Unas consistirán –como sabes– en suaves impulsos de la voluntad que te tratan de orientar en una u otra dirección, a uno u otro objeto. Otras serán resplandores de luz que se proyectan sobre cosas y verdades conocidas, que ahora las presentan con otros colores, con otros contornos, invitándote a la reflexión, a la contemplación.

314

Esos son los medios por los que Dios va obrando en tu alma. Tú te ofreciste a Cristo como su esposa aun no sabiendo si Cristo había aceptado tu oferta, si Cristo te quería toda para sí, solo para sí. Hoy te cabe la satisfacción grandísima de que Cristo te quiere y te tiene por esposa, y ves que van surgiendo en tu alma ansias y deseos cada vez más poderosos y vehementes de renuncia, de desprendimiento, de entrega a Dios, de sacrificio, de trabajo, de apostolado.

315

Ve en esas ansias y en esos deseos la señal evidente de que has sido escogida y recibida como esposa por Cristo. Que cuando te llame te encuentre preparada. Hoy por hoy tienes que dar gloria a Cristo, avivando, fomentando esa llama de sacrificio, de abnegación, de desprendimiento que ha encendido Dios en tu corazón.

316

5.11.55 Llamado a las cumbres de la perfección no has de encontrar reposo y paz más que en el pleno vuelo de tu alma hacia Dios.

317

El águila que ha nacido para volar está dotada de unas alas muy largas que son su mayor auxiliar en el vuelo. Pero cuando se posa en tierra plana y no tiene la preocupación de hacerlo en una prominencia, los extremos de sus alas tocan el suelo, y entonces le cuesta despegarse de la tierra. Eso mismo les pasa a nuestras almas: se conforman con una bondad mediana, con la vulgaridad.

318

Sufren, sufren, y esa es su capacidad inmensa: es su instrumento de dolor.

319

27. MEDITACIONES

(VI) EL VACÍO DEL CORAZÓN

Nº
de
ficha

→ **5.11.57** No ahorras ni un esfuerzo ni un sacrificio por conservar y perfeccionar tu silueta. ¿Crees acaso que sólo el cuerpo es capaz de ofrecer una silueta bien contorneada?. ¿Cuántas veces no se preocupan los jóvenes más que de su silueta corporal, esa silueta que se esfuma simplemente con la edad?

320

Si queréis hacer algo permanente, si queréis buscar una felicidad más estable, preocuparos por una silueta más estable, más firme: una silueta contorneada por las virtudes de nobleza, de lealtad, generosidad, bondad, humildad y sinceridad.

321

Pon al descubierto después tu alma. Que quien te tenga que amar, te ame atraído sobre todo por la belleza de tu alma. Descubre tu alma y esa alma debe ser tu mejor atractivo. El noviazgo debe ser eso: una exposición de las almas a fin de que se vayan acoplando, se vayan puliendo para poder vivir, sin rozamientos violentos, más tarde.

322

5.11.58 No sabes lo que posees. No sabes lo que vale eso que posees. Pura y virgen. Sólo Dios sabe apreciar eso: sólo Dios lo estima en su verdadero valor. Por eso tiene sus ojos clavados en ti, tú los atraes irresistiblemente. Y mientras seas lo que eres en esa mirada de Dios que descansa y se complace sobre tu alma, tienes la fuente de bendiciones para ti.

323

Es esa firmeza, esa inocencia, la que da a tu persona ese aire, esa aureola que difundiéndose en toda tu persona, en tus gestos, en tu alegría, en tu satisfacción, te asemeja, aun en el orden natural, a los ángeles. Pero no lo olvides: la rosa que acaba de separarse del tallo conserva todavía su lozanía, su frescura ... pero cuando ya se ha separado ... ¡qué pena! son ya lozanía, frescura, hermosura ... en descomposición, amenazados de muerte irrevocable. Nadie ni nada podrá impedir que sus pétalos se sequen y se caigan.

324

Esa tu frescura, esa tu limpieza, esa tu hermosura espiritual de hoy ... ¿no serán acaso hermosura, frescura y limpieza amenazadas ya de ruina inevitable?. ¿No serás acaso rosa separada del tallo?. No me importa saber dónde o cómo te encuentras, ni me importa saber que hoy por hoy estás sin mustiarte. Dime: ¿sigues alimentándote, sigues nutriéndote de esa savia que contiene a Cristo, de esa savia que se percibe en la comunión bien hecha y frecuente, sigues reconfortándote en la oración bien hecha, en la oración frecuente y confiada?.

325

¿O por el contrario vas cediendo y alejándote?. ¿O por el contrario ves que todavía eres rosa que no se dejó separar del tallo por más que intenten?.

326

Pero no solamente debes temer esa separación definitiva, que llevará al cabo el primer pecado que cubra tu alma, sino tampoco debes consentir que te estrujen, tampoco debes exponerte a los peligros de las diversiones peligrosas. Y no corras el peligro de ajarte y mustiarte. ¿Me entiendes?.

327

5.11.67 **N**o temas nada. En la edad que con más violencia habías de sentir el vacío del corazón te has mantenido fiel. Esta es la mejor garantía, la mejor seguridad de tu perseverancia mañana. Ordinariamente la pasión de por sí o por su ímpetu no será capaz de desviarte. La pasión en la mujer no ofrece tanta violencia. El desvío se puede temer si acaso del desvío del corazón.

328

Eso sí, el corazón es el eje, el centro de tu vida. Por eso preocúpate de ofrecer a tu corazón en la persona de Cristo (no de un Cristo impersonal, sino de aquel Cristo personalísimo que con su presencia y con su bondad fascinaba a las almas; el Cristo que arrastró a la samaritana, a la Magdalena) llena ese vacío de tu corazón con su amor llegando a “*enchochar*” de Él, y manteniendo viva esa llama de amor a Él que ya lo has sentido. ¿Cómo la mantendrás?.

329

Meditaciones (VI)

iii

No de otra forma de como la has creado y mantenido. La has creado o, mejor dicho, él te ha creado, cuando aquel día, que tú lo sabes, sentiste su atractivo y su llamada y reconociste su voz. **330**

Al principio –igual que ocurre en el orden natural cuando se quiere fomentar el amor a una persona- con esfuerzo, con reflexión, ponderando serenamente las ventajas de su amor, llegaste a sentir ya fuertemente su atractivo. Después, ya lo ves, sin necesidad propiamente de descanso lo has mantenido. Igual que cuando una persona ha sentido el amor hacia otra, fomenta y cultiva ese amor, siguiéndola con sus ojos, buscándola con sus pasos, mirándola y viéndola sencillamente. De la misma forma, tú ahora, siguiendo a Cristo a través del Evangelio, mirándola sencillamente, de la misma forma mirándola y viéndola, no puedes menos de acrecentar ese amor. Mirale y síguele en la oración y la meditación, y no la perderás, no se apagará esa llama, tú serás de Él, tú perseverarás, pero será a costa de que siempre sigas mirándole y viéndole, y seas fiel a la oración y a la meditación. **331**

Esto no quiere decir que siempre has de vivir arrobado. A veces lo buscarás pero no lo hallarás. Eso lo hace para que te pruebe, para que creciendo tu interés por Él en la búsqueda crezca tu amor hacia Él, y te inflame cuando de nuevo lo descubras. Él que se te ofreció y te prendió ese fuego, se te aparecerá de nuevo y le sentirás. Cuando no lo veas o no lo tengas, será señal de que no le necesitas, o de que tu amor se ha de acrisolar en su búsqueda. Y así tu vida será un idilio de amor, porque vida que no sea un idilio de amor no merece vivirse. **332**

28. MIS APUNTES DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES EN LOYOLA (22 JULIO 1957)

Nº
de
ficha

2.3.14 1ª Meditación. Todas las demás cosas son para dar gloria a Dios. Todo es Dios, sobre todas las cosas tiene Dios derecho absoluto. No se puede hablar de derechos de las criaturas en cuanto se contraponen a sus derechos absolutos:

- Primero Dios y su gloria
- Salud y enfermedad
- Riqueza y pobreza
- Amor y desamor

Han de juzgarse y optarse tras la valoración que debe hacerse de los mismos como medios conducentes al servicio y a la gloria de Dios.

333

2ª Meditación. A Dios me pertenezco, en mí debe penetrar Dios y ocuparme de tal forma que quede sólo lo que con Dios armoniza. ¿Y cómo lograré que Dios penetre y me ocupe?. Entusiasmándome de Dios, verdad y bondad infinitas. ¿Puedo entusiasmarme?. Sí, porque de hecho me entusiasmo de que tanto la verdad como la bondad no son más que un simple reflejo, una sombra. Dios debe ser el centro de mi vida, como criatura, como hombre, como cristiano, como sacerdote. Me ha dado todo lo que poseo. Me ha dado sin merecerlo ni necesitarlo. Me ha hecho hijo adoptivo. Me ha hecho representante y mensajero suyo. Las criaturas son medios para ir a Dios. Yo mismo debo servir a otros de medio para ir a Dios.

334

3ª Meditación. *El pecado del hombre.* Dolidos del don de integridad e inmoralidad. La redundancia de fuerzas espirituales contribuía a un bienestar corporal o material. Felices en medio del paraíso. Pero apetece el fruto prohibido. El demonio hace que lo contemplan sin temor. Evidente que el temor no basta para librarse del pecado. Es un sustitutivo o auxiliar del amor. Debería haberles bastado una sola consideración: lo ha prohibido Dios, Dios no lo quiere. Hay que ver en el pecado esta ofensa o esta injuria a Dios. “*Seréis como dioses*”, dice el demonio, y sopla sobre la natural apetencia humana de emancipación. ¿Y qué perdieron nuestros primeros padres?. A partir de ese momento entre el desequilibrio ¡qué hermosa y agradable es esa armonía interior!. Surge la bestialidad. La razón se nubla. Ya no tenemos hombres capaces de guiarse por su razón. Se desbarata el plan divino. Una vez más precisa Dios, en su obra, de la oración. Lo peor de todo este proceso de Dios por el empeño del hombre que abraza su gran don de la libertad. A partir de este momento, solamente a base de esfuerzo y sacrificio, asciende el hombre.

335

4ª Meditación. *Revisión de los pecados personales.* Se presta esta meditación a una revisión de toda la vida. Puede hacerse siguiendo los mandamientos. Consideración fundamental: lo que es Dios en sí y lo que representa en mi vida. Mi vida ha discurrido prescindiendo de Dios, de espaldas a Dios, contra Dios, lesionando sus intereses en las almas de mis prójimos. A la vista de una vida vacía, y peor aún, a la consideración de una vida con ofensa para Dios, he de reaccionar haciendo ofrenda de la misma para lo que Dios tenga a bien pedirme en estos ejercicios.

iii

5ª Meditación. *El infierno. Imposición.* Dios que ha fracasado. Dios que ha visto desgraciada su bondad, y un lugar donde no hay nada bueno, lugar en el que la bondad no exista bajo ninguna forma. *Disposición de ánimo del condenado.* Que se ha empeñado en desbaratar el plan de Dios y ahora sin ningún horizonte de luz, de ilusión, de esperanza. Fijaremos el momento que sigue a la muerte, y la caída del alma del condenado en manos de la justicia de Dios. Y luego él sólo se apodera de su corazón: odia a Dios, a la Virgen, a todos los Bienaventurados. Se odia a sí mismo. Se ceba en el odio y es su propio odio su gran tortura. *Trato.* No es propiamente el temor. Fijémonos en el coloquio de San Ignacio: “*es el amor de Dios, agradezco a Dios que no ha permitido mi caída en el infierno y la resolución de rectificar lo que me pueda llevar a mi perdición*”.

337

6ª Meditación. *La muerte.* La vida terrena es una etapa. Una etapa en la que tenemos la oportunidad de merecer. Esta es la consideración más acertada: más que lugar de prueba, es oportunidad de merecer. La muerte es un término natural, que no debe sorprender ni asustar. Es más: es un término que podemos apetecer como liberación de la servidumbre de tantas obligaciones tan difíciles. En efecto, no se concibe que quien entiende y vive la vida, como debe entenderse y vivirse, tenga horror a la muerte. No debemos ponderar los horrores de una muerte, sino las perspectivas de la misma. Está delante la eternidad, queda detrás el sufrimiento, el dolor, la lucha de la vida eterna.

Está delante Dios, que nos ama y desea hacernos felices. Para unos acercarse a la muerte es aproximarse a un espejo, y para otros a un cristal. Para los primeros, en efecto, en la medida que se acercan, aparece más claro lo que va quedando atrás. El espejo es lo que hace. Pero otros descubren a través de un cristal muy pulido un nuevo y magnífico horizonte. La muerte es la consagración del tiempo, o el fracaso de Dios con su criatura.

338

7ª Meditación. La misericordia divina. Vamos a considerarla a través de diversos episodios evangélicos. **1) El hijo pródigo.** El caso de una simple atracción muy imperfecta. Contraste entre la reacción del padre y el hermano. Explicación: es que el padre amaba a su hijo a pesar de su mal comportamiento; le miraba con ojos de amor y el hermano le consideraba con otra disposición de indiferencia. El padre le perdona y le devuelve su anillo, sus vestidos, etc.. La teología de la reminiscencia de méritos. **2) La mujer adúltera.** Ésta es presentada sin sentir siquiera arrepentimiento, pero afectada por la bondad del Señor que la defiende: “¿Nadie te ha tirado?, nadie. Pues yo tampoco te tiro” (ya que estaba condenada por la ley y esa palabra y expresión pueden traducirse mejor en esta forma). Dios ama a las almas y así las busca. **3) La Magdalena.** Es el caso de contrición perfecta Jesús pasa por encima de todo para rescatar del todo aquella alma, y una vez más nos da testimonio de su gran bondad y misericordia. **4) Con el pueblo que le condena y asiste a su propia ejecución.** “Padre, perdónales porque no saben lo que hacen”. Ahí tenemos algunos testimonios del gran amor y de la bondad del Señor con el pecador.

339

8ª Meditación. Jesucristo. Vamos a comenzar meditando la vida de Jesucristo. Composición del lugar: el pozo de Jacob y Jesús pronunciando aquellas palabras: *“La mies es mucha”*. Consideraremos la red de almas de Cristo y nuestra actitud con las almas en los tres sectores de relaciones con Dios, con el prójimo y con nosotros mismos. Siempre arrancaremos de aquella consideración: Dios ha fracasado con las criaturas. El fracaso de Dios puede proseguir e incluso puede achacarnos a nosotros de no actuar como nos exige nuestra conciencia y nuestra dignidad de sacerdotes. ¿Somos sacerdotes en el círculo de nuestra familia, de nuestras amistades, en todas nuestras actividades?.

340

9ª Meditación. Los ejemplos de la Santísima Virgen. Si San Pablo pudo imitar a los cristianos a su propia imitación, porque imitándole a él le añoraban a Cristo, porque él eso hacía, podemos dirigir la atención a la Virgen sin temor a desviaciones.

Primera nota. Ella es santa antes de conocer su misión. Ella ignoraba que estaba destinada a ser madre de Dios y era santa. Es que la criatura racional debe buscar y practicar la perfección por el simple hecho de ser criatura de Dios; como criaturas de Dios debemos tratar de reflejar en nosotros las virtudes divinas. No debemos condicionar la santidad a la misión, porque no podemos poner condiciones a Dios. Debemos ser santos por ser criaturas, por ser sacerdotes independientemente de lo que Dios quiera confiarnos.

341

Segunda nota. Debemos buscar la perfección en las cosas y actividades ordinarias. Qué bien observó aquel pensador [al decir] que en *“la vida hay una o ninguna ocasión para ser héroes; sin embargo todos los momentos son indicados para no ser cobardes”*.

Tenemos que sacrificarnos en los quehaceres ordinarios y los quehaceres ordinarios, cuando se acometen con ese espíritu, ya no son actividades vulgares. San Ignacio observa que un hermano está barriendo mal el Colegio Romano: *“¿Porqué barre hermano?”*, por Dios, le contesta *“Pues si por Dios barre, hágalo mejor”*. Esta calidad y sobre todo la calidad sobrenatural es la que tiene importancia.

Veamos a María en Nazaret. Se desenvuelve en todo como una de tantas jóvenes. ¿Cómo se le apareció el ángel?. ¿Envuelto en esplendor?. ¿A modo de un simple transeúnte como los mensajeros que viera Abraham?. El evangelio no dice nada. Pero a juzgar por el contexto debió ser con tanta naturalidad que brotó espontáneamente la conversación y se desarrolló en este todo. *“No conozco varón* –es una réplica más que una objeción–: *“Pues hágase según tu palabra; he aquí la esclava del Señor”*. De esta forma la Virgen supedita todo a la voluntad de Dios y nos enseña que es el valor supremo al que deben someterse y supeditarse todas las cosas. La misma virginidad es un valor relativo; diríamos un valor humano. Y la Virgen, con la misma naturalidad [se] supedita a la voluntad de Dios. La voluntad de Dios es la que da valor y relieve a nuestros actos. Y cualquier acto, cuando se hace por voluntad de Dios, es elevado al rango sobrenatural adquiriendo la máxima valoración.

Tercera nota. Y la Virgen acepta el designio divino con alegría interior. Lo demuestra el canto del Magnificat. Es la voluntad de Dios: ya no le importan los sacrificios, pero tampoco le asusta el honor y la gloria que han de redundar para ella. Esa es la tercera lección. Cuando se trata de la voluntad de Dios, siempre debemos gozarnos interiormente, y además aceptar los mismos honores y los agravios con alegría interior. Y particularmente ha de ser el sacerdocio que hemos abrazado el motivo constante de una satisfacción interior.

343

10ª Meditación. 1ª Lección. La pudorosa reserva de la Virgen que silencia sus misterios y sigue pasando desapercibida. Contiene una buena lección para el uso y empleo de las facultades que Dios nos ha concedido. **2ª Lección.** A propósito del Edicto del César que les obliga a ir a Belén, y que obedecen, podemos aprender otra lección de obediencia. Dios logra finalidades aparentemente desconectadas de las que intencionalmente persigue el superior y la autoridad. Podemos ser objeto y víctimas de disposiciones de superiores que no nos parecen razonables, acertadas y, sin embargo, debemos acatarlas porque Dios consigue su objeto con medidas aparentemente descaminadas. En buen criterio ascético cristiano, siempre se debe obediencia al superior, sea o no razonable su medida.

El motivo formal de la **obediencia** se da cuando se acata con esa disposición, puesto que en caso de aceptación de sus medidas –cuando nos parecieran razonables– sería otra virtud: prudencia. Y restar importancia a las dificultades y contrariedades. Esto nos figuramos que haría la Virgen cuando, al llegar a Belén, se encontrara sin posada. Esta disposición en la vida ordinaria tiene una constante aplicación, y una gran importancia.

344

11ª Meditación. Nacimiento y huída. Ha nacido Jesús y desde ese momento es una luz que alumbra: su designio es la conquista y regeneración de todo el género humano. Su método es vivir la vida con una lógica absoluta con su conciencia. Irradiará esa luz que la compartirán los apóstoles, luego la Iglesia y, al fin, todo el mundo. Nosotros sacerdotes tenemos trazado el camino de nuestra actuación. Observemos algunas enseñanzas de Jesús:

1) La pobreza: Vive en la pobreza, se confunde con los más modestos y humildes. Acaso hoy la Iglesia y los eclesiásticos busquemos otra cosa. Y la pobreza, con lo que la misma representa de humildad, austeridad y sacrificio, sea una de las cosas que más falta nos hace.

345

2) La fe: Hay, probablemente, una crisis de fe en el pueblo y fácil que también en los sacerdotes. Ahí tenemos a los pastores que corren a adorar al Divino Infante.

El ángel les ha anunciado su nacimiento y han tenido la fortuna de poder adorarlo. Remontémonos a otra época: esos mismos pastores, al cabo de treinta y tres años, oyen hablar de Jesús de Nazaret, que se manifiesta como Mesías. Ellos sabían que el Mesías había nacido en Belén. Se encuentran por esta circunstancia frente a una contradicción que crea en ellos un problema de fe.

Otro caso en el Evangelio: Marta y María envían al mensajero para que comunique la enfermedad de su hermano. Jesucristo le dice que *“no es para la muerte”* y cuando el mensajero regresa con la respuesta de Jesús, Marta y María ven que se muere su hermano. Luego viene Jesús y, junto a Jesús, aquellos hermanos, que recuerdan lo que les ha dicho el mensajero quedan perplejos. Igual acontece a los fariseos con respecto al que conocen como Jesús de Nazaret –sabían que el Mesías había nacido en Belén. La contradicción entre los principios que profesan y la vida que se vive, y más cuando se encuentra en nosotros los sacerdotes, es origen y causa de una crisis de fe. Nosotros mismos no somos hombres de fe, hombres en los que rebosa la fe. Y así va descendiendo el término de la fe.

346

3) En su huída a Egipto se nos plantea el problema de los perseguidores y de los perseguidos y víctimas. Lo más temible no es que seamos perseguidos, sino que sintiéndonos víctimas y suplantados por el reinado de Cristo, como Herodes, nos transformemos en perseguidores como Herodes. Y este peligro existe de verdad.

Meditaciones (manuscritas en un cuadernillo)

iii

Examinemos nuestras reacciones cuando otros nos corrigen, cuando otros pretenden darnos una lección. Y en estas ocasiones fácilmente adoptamos ya el papel de perseguidores, pasando de víctimas a la representación: de perseguidores. ¡Qué dominio y qué humildad hacen falta tener para, en el papel de víctimas que nos toca desempeñar más de una vez, no adoptemos luego la actitud de perseguidores!. Cuando hay otro que reina antes ¡cuánto nos cuesta acatar ese reinado! si es que sus formas no se acomodan a las que nosotros nos hemos forjado en nuestra mente y en nuestro espíritu.

347

29. DEBER SACERDOTAL

Nº
de
ficha

5.11.69 **Pereza**, negligencia, un poco de tibieza. Tienes que sacudir todo eso. Y tienes que sacudirlo todo, acordándote de que a falta de eso estarán algunas almas; almas que tú has de salvar; almas que Dios te las tiene predestinadas; almas que desde ahora debes salvarlas; acumulando a favor de ellas el tesoro espiritual de mortificaciones, vencimientos, sacrificios. ¿No crees que estarán a falta de todos estos actos de vencimiento y sacrificios que puedas hacer, y que Dios te pide que los hagas? **348**

Si desde toda la eternidad te están predestinadas, y tú desde toda la eternidad eras para ellas acuérdate de que ya eres de ellas. Ellas tienen derecho a participar de lo tuyo, de tu acción sacerdotal desde ahora, desde que has sentido tu vocación. No las puedes negar nada so pena de traicionar tu vocación. Ya lo ves cuán grande es tu responsabilidad. **349**

Vive, pues, tu vocación, y vivir tu vocación es tener siempre presentes a esas almas, orar por ellas, sacrificarte por ellas. Y todas las has de salvar. No basta que conserves tu vocación. Es necesario que tu vocación esté informada de un gran celo, del celo suficiente para que tu acción pueda abarcar a todas ellas. Y si por estas faltas, por estas negligencias, amortiguas tu celo, y si por ello el día de mañana, o mejor dicho, tu acción no abarca a todos, si se pierde uno por tu culpa, mira cuán grande es tu responsabilidad, cuán grande será tu pena ... en toda la eternidad. **350**

Fuera negligencias, fuera la pereza. Acuérdate que por estos tus actos **pueden salvarse**. Ya que desde ahora, desde que tienes vocación sacerdotal, desde ahora, les **debes** salvar. Si pueden [esas almas] salvarse por esto, tu **tienes el deber** sacerdotal de hacer esto.

351

2.13.15 Debemos practicar la mortificación corporal y espiritual por diversos motivos:

Para estar entrenados. El cumplimiento de ciertos deberes requiere una predisposición, de la que carecerá, o no la tendrá en el grado conveniente, aquel que espontáneamente no haya sometido a su cuerpo y a su espíritu al entrenamiento que supone la práctica de la mortificación.

352

Para defendernos de muchos compromisos y tentaciones. Es más fácil alejarse de ellos mediante renuncia y sacrificios voluntarios, que no tener que superarlos llegado el caso. Cuesta menos aquel acto de vencimiento, por el que evitamos la ocasión, que la superación de la tentación de la ocasión.

353

Para la expiación de nuestras faltas. Todos somos pecadores y faltamos, y debemos expiarlas mediante las mortificaciones voluntarias, sin dejarlas todas para [expiarlas] en el purgatorio.

354

Para asociarnos a Cristo en su obra redentora mediante el apostolado del sufrimiento, y compartir con Él su dolor. La mortificación es muy interesante para lo primero y el mejor testimonio de nuestra simpatía hacia el Señor.

355

5.11.91 ¿Qué he de hacer? Si se trata de que acepte un obsequio, espero que me disculpen quienes comprenden cuál es la línea de mi vida sacerdotal. No solamente no se me debe nada, sino que estoy abrumado de atenciones a las que nunca puedo corresponder debidamente si no es exclusivamente ante Dios. Si mi presencia o compañía pudiera implicar una ayuda o respondiera a una necesidad, no podría negarme a aceptar ese plan. La solución será la que se imponga en un plano de relaciones cordiales y francas. Sólo como sacerdote, y siempre como tal, debo servir a todos, y tanto para mí como para los demás. Este será el plano de amistad más profunda y más duradera.

356

5.11.167 Propósitos.

- 1) Oración mental todos los días sin dejar una sola vez
- 2) Confesión semanal sin dilación
- 3) Purificación de la intención en todas las cosas, valiéndose de ellas para encomendar a más almas
- 4) Discreción y control al hablar, sobre todo al emitir juicios
- 5) Trato íntimo con Cristo, sobre todo a través de la lectura frecuente del Evangelio.

357

30. A LOS SEMINARISTAS: EL SACERDOCIO

Nº
de
ficha

5.13.26 Hoy se lamenta mucho esa vivisección entre la postura religiosa –la religiosidad– y el desenvolvimiento del hombre en otras esferas de la actividad. Cristianos, que dan media hora a Dios en la semana, y luego hacen lo que les parece en el resto del tiempo, sin que “eso” influya aquello. Sacerdote que da una o dos horas a Dios, y el resto del tiempo procede bajo la inspiración de otros motivos legítimos pero naturales. Y este mal no tiene remedio mientras el problema de la naturaleza y sobrenaturaleza no se resuelva por la absorción de ésta que ennoblece o eleva totalmente a aquélla. La simple vigencia de la naturaleza, es decir, de los deseos, aspiraciones, anhelos justos y legítimos de la naturaleza, nos llevará a la misma vivisección.

358

Tal vez hoy haya necesidad de revisar una serie de conceptos y concesiones hechas ya a la naturaleza en este ambiente nuestro de intenso humanismo o de ponderación de valores naturales. ¿Se pueden hacer concesiones a la naturaleza en nuestro caso de sacerdotes, que debemos encarnar lo sobrenatural tan poderosamente, que con la sola presencia nuestra debamos servir de reactivos?.

359

Entonces hay que vivir heroicamente, se me dirá: Pues sí. Creo que la afirmación tiene que ser categórica, terminante. No es necesario ser sacerdote para salvarse: constituimos una selección, voluntariamente constituida hasta cierto punto. Y Dios nos exige a nosotros la profesión de lo heroico. Y, prácticamente, sin esta actitud heroica no hay adscripción o absorción de lo natural en lo sobrenatural, ni tampoco hay posibilidad de practicar lo que constituye la base de nuestro sacerdocio: la obediencia, la pobreza, la pureza. Con concesiones a lo natural no es posible el ejercicio de estas virtudes. Así que sacerdotalmente no se concibe que uno tenga tanta consideración y benevolencia con lo que en otro caso podían denominarse las exigencias o aspiraciones justas y legítimas de la naturaleza. Mucho cuidado con eso: así son las aspiraciones de la familia, las mayores posibilidades de apostolado reconocidas y ponderadas por uno mismo y el desarrollo intelectual.

360

5.16.4 **H**ablar del sacerdocio y el sacerdote es tratar de dos temas distintos y hay que comenzar por distinguirlos. Sacerdocio es una Institución divina. El sacerdote es la persona que tiene un grado jerárquico en esa Institución. Son conceptos distintos el Ayuntamiento y el Alcalde e igualmente la Policía y los Policías. Y porque a veces tropecemos con titulares indignos de estas instituciones, a nadie se nos ocurre concluir que se hallan de más.

361

Las Instituciones pueden ser admirables: sus titulares pueden ser detestables. El sacerdocio cristiano es el conducto establecido e impuesto por Dios para que a través suyo se puedan conceder sus gracias y sus bendiciones a la humanidad. Porque ha querido Dios ennoblecer conductas, no podemos aplicar satisfactoriamente [sus gracias] como tampoco podemos dar una razón satisfactoria del Misterio de la Encarnación; por qué Dios quiso hacerse Hombre para redimirnos, es un misterio. Pero como es un hecho, debemos admitirlo porque hay razones para hacerlo.

362

Dios ha constituido el sacerdocio y Dios, independientemente de la dignidad, santidad o bondad de sus titulares, concede sus gracias y beneficios a la humanidad. Es doctrina claramente consensuada por la teología.

363

¿Y qué vamos a decir de este sacerdocio?. Su carácter divino es algo que puede probarse como Jesús prueba su divinidad y su misión divina, como se nos indica en el Evangelio. Jesús ve que sus discípulos dudan y, para que disipen sus dudas y vacilaciones, les envía al Señor, que en su presencia hace milagros, y luego les dice: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios ... He ahí los testimonios, las pruebas al alcance de todos, de la Divinidad de Jesucristo y de su misión.

364

Al cabo de veinte siglos, esas palabras y esas pruebas, podemos aplicarlas al sacerdocio cristiano. Gracias a este sacerdocio las pruebas se han llenado de luz; en ellas los valores morales han tenido su apoyo y ha desaparecido del mundo algo más consistente que la lepra del cuerpo: el pecado. Los pobres son evangelizados y atraídos al Reino de los Cielos

365

Las defecciones de muchos sacerdotes no han sido obstáculo para que la obra atribuida a la Iglesia sea suya y, en ella, de su jerarquía. Por tanto, aprendamos a estimar el sacerdocio. Los sacerdotes, por participar del sacerdocio, siempre son acreedores al respeto y a la consideración de los fieles, independientemente de sus [características] personales.

366

5.16.5 **¿De** qué depende que los sacerdotes nuestros se hallen, o no, a la altura de su dignidad o misión?. Muchas veces hemos oído decir que los pueblos tienen, normalmente, los gobernantes de la catadura moral que se merecen. Al fin y al cabo del seno del pueblo salen los gobernantes, y su altura moral depende [de la] que el pueblo posee. Podemos aplicarlo al caso de los sacerdotes. Su personalidad espiritual se forja en el seno de una familia, donde nace y se desarrolla el aspirante. El clima moral de las familias, que es el clima moral del pueblo, contribuye, ya desde el primer

momento, a su desarrollo moral. El segundo factor que influye en la formación espiritual, sea mejor o peor, tenga más o menos “calorías” espirituales y culturales, depende del criterio del pueblo, por esta obra que, a juicio de León XIII, al igual que sus sucesores en la cátedra de San Pedro, debe ser la primera obra de una diócesis.

367

Creo que han desaparecido los tiempos en los que escalar los grados del sacerdocio era ya hacer una carrera. El sacerdocio no es una carrera. El que eso piensa se equivoca. Es una milicia de vanguardia. Y digo que de vanguardia porque milicia es la vida de todo hombre y, sobre todo, de todo cristiano que, para profesar el cristianismo, necesita tener un espíritu con temple, espíritu de desprendimiento, de seguridad y claridad ... y esto ha de poseer en sumo grado el sacerdote que él ha de profesar para ser la luz del mundo y del pueblo. Han pasado los tiempos en los que vocación se confundía con inclinación sensible. No es eso: [se trata] de aptitud y voluntad. En resumidas cuentas de disposición espiritual.

368

5.16.6 **E**s fácil caricaturizarnos. Nuestra sotana negra, nuestros anatemas a todo lo que reclama la vida, nuestra actitud de apego a lo poco que a su vez se nos ha dado o consentido la vida ... como digo, es fácil caricaturizarnos.

369

Y a poco que nos descuidemos no necesitaremos que otros nos caricaturicen. ¡Es tan difícil el equilibrio sacerdotal. Es tan grande lo que decimos representar. Es tan flaca la carne que llevamos. Qué fácilmente parecemos a los ojos del mundo como unos simples actores que ejecutan uno de tantos papeles en unos espectáculos, en unos espectáculos montados para satisfacer cierta avidez de ciertas gentes!.

370

La vida es un drama. La vida tiene varios actos. La vida está ensartada en muchos espectáculos. Y en la vida, la raíz fundamental del dramatismo es la que expresaba San Pablo “*veo lo mejor, lo apruebo, más lejos lo peor*”.

371

Existe en todos una dualidad. Podemos ponernos a ponderar como queramos la exclusividad del cuerpo, o del alma. Todos somos cuerpo y alma. Todos estamos destinados a una vida temporal y eterna, y no hay quien pueda romper esa ligazón. Y por eso lo temporal no puede vivirse con olvido de lo eterno. Lo eterno debe reflejarse en lo temporal. Lo temporal no puede carecer del sello de lo eterno.

372

Precisamente para que no faltara el sello de lo eterno con lo temporal instituyó Cristo el sacerdocio. La misión fundamental del sacerdote es ser testigo de Dios, mensajero de la eternidad, portavoz de los anhelos íntimos del espíritu humano. Anhelos que fácilmente quedan relegados a un segundo término, hasta extirparlos ... de no haber en el mundo y en la vida estos testigos.

373

31. LA PENITENCIA Y LA COMUNIÓN

31.1 LA PENITENCIA

Nº
de
ficha

5.17.11 Huele a algo anacrónico, pasado de moda, no son los tiempos en los que se podía aterrar al hombre con el infierno. Al fin y al cabo ya es infierno un mundo en el que falta Dios a juzgar por los odios, la intolerancia; un mundo en el que se piensa multiplicar las fuentes de riqueza para saciar la sed del hombre más y más ...

374

No es cosa de desconsiderar el dominio del hombre sobre la materia y la naturaleza que ha dado sus frutos. Pero le falta el dominio sobre sí mismo para salvar su nobleza y su dignidad [lo que] le impide una mayor progresión y más bienestar.

375

El hombre tiene valores indiscutibles como verdad, justicia y orden que no puede salvar más que por este camino de la penitencia.

376

Para vivir en sociedad es necesario dominarse. Para ser hombres de culto hay que aceptar ese mensaje. No hay rentistas en la vida moral.

377

Para quien tenga dos dedos de frente es indiscutiblemente preferible ser hombre desgraciado que ponerse hartos. Este es el sentido humano de la penitencia. A dar la oportunidad viene la Iglesia.

378

5.17.12 La penitencia inspira tanto temor, provoca tantas dudas que a gusto la eliminaríamos. Sin embargo [nos proporciona]:

- Mayor temor a pecar y no saber cómo lograr el perdón.
- Las dudas se disipan.
- No se nos ocurriría eliminarla: es un único consuelo.

379

Es magnífica la disposición divina que conjuga la necesidad con la dignidad. Para todos [incluso] reyes y papas. Es el único camino, pues el pecado es una ofensa a Dios y Él tenía que establecer su gracia, Señor.

380

*“El hombre es un ser que tiene la facultad del **arrepentimiento**”. ¿Dónde colocamos la grandeza del hombre? ... ¿en la inocencia?, ¿en el orgullo del vicio?. La inocencia es patrimonio de los ángeles y el orgullo el vicio de los demonios ... “Pero –según Pascal- el hombre no es ni ángel ni bestia”.*

381

Las ideas alcanzan la madurez cuando encarnan en una institución. Toda idea que quiera ejercer una acción tiende a crear una institución. Y el arrepentimiento es un sentimiento poderoso.

382

31.2 LA COMUNIÓN

5.17.46 ¡Cuántas luchas, cuántas vacilaciones algunos días ...!. Y después de esos días ¿no se nos ocurre reforzar nuestra voluntad, fortalecer el ánimo, por ejemplo, con la comunión?. Ha sido un día de lucha. A la mañana siguiente tenemos que aproximarnos al altar. Comulgar, yo no te digo cuándo: cuando tengas necesidad, hambre de comulgar. Y esa comunión –eso sí- esa comunión que vas a hacer en un día que se ha puesto al descubierto tu flaqueza y debilidad –como la comida que se toma cuando hay apetito- es la más provechosa.

383

32. EL SACRIFICIO

Nº
de
ficha

5.18.13 [El cumplimiento] de las obligaciones propias es la mejor oración. No hay que invertir el orden. Las oraciones se deben supeditar al cumplimiento exacto, escrupuloso de las obligaciones del estado [personal]. Precisamente las oraciones y las devociones nos deben servir para desligar nuestro corazón de la tierra, para que, llegado el momento del peligro, llegada la ocasión en la que las molestias, los trabajos y los sufrimientos quieran aprisionarte, se eleven en raudo vuelo al cielo con toda esa carga y descansen en Dios, se consuele en Dios y halle fuerza en Dios.

384

Recurrimos a Dios para completar, mejor dicho, suplir nuestra insuficiencia que se manifiesta en ciertas ocasiones. Y si se acusan las faltas en la oración, con más escrupulosidad se deben acusar de las faltas en el cumplimiento del deber y, sobre todo, de la falta capital que es no ofrecer a Dios lo que tenemos obligación de ofrecer: el trabajo, el sufrimiento ...

385

5.18.17 ¡Qué capacidad más formidable de sacrificio cuando estamos contentos, nos sentimos optimistas, nos encontramos asistidos! ... Y en el orden sobrenatural siempre estamos asistidos, siempre nos encontramos protegidos.

386

Parece que no existen problemas en la vida. Mientras, en derredor nuestro se encuentran quienes tienen problemas por los que interesarnos. Son como los padres que, mientras viven, sienten los problemas de sus hijos como si fuesen cosa suya y despliegan toda su solicitud paternal. Por eso cuando les tenemos cerquita somos felices. Y cuántas veces, en el orden sobrenatural, nunca nos falta el Padre bueno que siente lo nuestro como suyo. El Padre Providente que nos soluciona nuestros problemas con tal de que nosotros encomendemos [a Él], en solicitud, su solución.

387

Abandonémonos en Él con la confianza con que nos abandonamos en el orden temporal a nuestros padres, en cierto modo desentendiéndonos de todo, porque ellos ya se cuidan y se preocupan de todo. ¿Y no es verdad que lo que nos falta en la vida sobrenatural es este abandono, esta resignación?. ¡Qué felices seríamos si nos abandonáramos a Él!

388

Cristiano es sinónimo de mártir. Cristiano, hoy, no puede ser más que aquel que tiene vocación de mártir. Y la Iglesia triunfa siempre sobre la sangre de los mártires.

389

Cristo triunfó en la cruz. La Iglesia triunfa en las catacumbas cuando éstas fueron regadas con sangre.

390

Hay dos clases de martirios y dos clases de mártires en la Iglesia. Aquellos que en un momento dado han dado la vida en testimonio de la verdad y los que la están dando a pedazos, por partes, todos los días, en el sacrificio del cumplimiento del deber; en testimonio de la verdad bajo las cuchillas del qué dirán o qué pensarán. **391**

Seremos mártires cuando nuestra vida, pedazo a pedazo, parte por parte, gota a gota, en cada hora, en cada día ... [la ofrezcamos] siempre en testimonio de la misma verdad. Este martirio, por lo mismo que es más costoso, es también más glorioso. **392**

5.18.19 **T**emes ... porque eso implica sacrificio. La sola idea del sacrificio te horroriza. ¿Y no sabes que estamos en un valle de lágrimas donde tenemos que sufrir?. ¿No sabes que quien fue arrojado a la vida en medio de los dolores ajenos, después tiene que avanzar por ella con los dolores y sufrimientos propios?. **393**

En cualquier postura que adoptes tendrás que sufrir. Pero ese sufrimiento no es igualmente amargo. [Depende] en qué postura te sorprenda. Es verdad que eso que temes y eso en lo que no quieres pensar, implica mucho sacrificio. Sacrificio del abandono de la vida muelle y fácil, el sacrificio del abandono de tus familiares, el sacrificio de la soledad ... de la obediencia. **394**

El sacrificio

iii

Pero ese camino te será muy llevadero, esos sufrimientos serán compensados. No allá en el cielo solamente sino también en esta vida. Cuando ejecutamos actos o funciones propios y adecuados al esfuerzo, al trabajo, a la obra, siempre se sigue un deleite o placer adecuado. Lo mismo ocurre en otro orden. Cuando el sufrimiento y el dolor son sufrimientos, dolor y esfuerzos requeridos en el cumplimiento de nuestra obligación y de nuestra vocación, son sufrimiento, dolor y esfuerzo muy llevaderos. Es más llevadero con gusto, porque el concurso de la gracia divina todo lo suaviza, todo lo hace soportable.

395

La diferencia entre una y otra postura no está en que una requiere más sufrimiento y más sacrificio que la otra: no sabemos dónde nos puede tocar sufrir más ... En la postura que nos impone nuestra vocación, sabemos que nuestro sacrificio y nuestro sufrimiento son compensados, aquí abajo y en la otra vida.

396

Entrega a Dios el derecho de gobernante, para que así te oriente Él mismo. Le entregaste esa voluntad un buen día. Tienes que hacer que sea habitual esa entrega. Lo lograrás si oras. Ora ... ora ... ora ... para cuando Él quiera, como Él quiera ... vivas ... abandonándote ...

397

5.18.20 Lucha, angustia, temor ... Todas las almas grandes han pasado por esas luchas por esa incomprensión. Todas las personas normales tienen que sentir esa lucha y esa angustia en algún momento.

398

El gusto, el sentimiento, el corazón tienen sus apetencias, sus exigencias. El alma, Dios, la voluntad, la vocación, no siempre coinciden con el gusto, la propensión y la tendencia de nuestros sentimientos, de nuestro corazón ... y así, se impone la lucha.

399

El alma, la voluntad, la vocación ordinariamente exigen y requieren el desgarramiento previo de muchas cosas que nos estaban apegadas, eran naturales a nuestros ojos, a nuestro gusto, a nuestro corazón. Y ese desgarramiento es angustia, turbación, confusión. Ni tú tienes que seguir ese camino, ni yo he seguido este otro, porque te guste precisamente, sino porque debes [hacerlo], porque así lo requiere Dios, cuya voluntad conoces, aunque la temas.

400

Has de saber que lo que hoy te impongas voluntariamente lo llevas adelantado. Si tú no te impones, otro te tendrá que imponer esos sufrimientos, trabajos, sacrificios de los que no puede carecer nadie que haya pecado. Nadie que viva en este valle de lágrimas.

401

5.18.22 No basta vivir en gracia. Hay que asegurar el estado de gracia. No basta estar en vías de salvación. Hay que asegurarla. ¿No veis que todo lo que vale la pena se asegura a costa de cualquier sacrificio?. ¿Cómo vamos a conseguirlo?.

402

Aseguraremos nuestra victoria **contra la carne**, que es el enemigo que llevamos a cuevas, sometiéndolo, mortificándolo. Hay que mortificarse. En primer lugar los sentidos. No veamos todo lo que nos viene en gana. No oigamos todo lo que nos reclame la curiosidad. No digamos todo lo que se nos agolpa en la punta de la lengua. Mortificación de los sentidos. Que Cristo tenga parte en todo: cerramos a veces los ojos pensando que entonces nos contempla Cristo. Frenamos la lengua para que hable Cristo ... Así lograremos tener a raya a ese enemigo: llegaremos a tener un hábito de mortificación que nos pondrá a cubierto de otros peligros y otras seducciones.

403

El mundo es el otro enemigo: hay que luchar contra él. O lo dominamos, o nos domina. O nos arrastra, o lo arrastramos. Vencimiento de los respetos humanos: pisoteémoslo. Pero además, huyamos, no desertemos; mejor dicho, parapetémonos. De ciertos espectáculos y diversiones hay que alejarse, hay que resguardarse.

404

Al demonio, el otro enemigo, se le vence con la oración, con los sacramentos. Orad siempre, orad sin interrupción, dice Cristo. Con la oración y el ayuno se vence aun al peor demonio.

405

5.18.24 Cuando se quiere que la carta llegue con seguridad a su destino, es certificada. Cuando se quiere que la oración penetre en el cielo, se le acompaña del sacrificio.

406

El hortelano pone la simiente en un pequeño tarro donde germina y aparece la planta que se va haciendo mayor. Mientras el hortelano unas veces la saca al sol, otras la expone a la lluvia. Pero llega un momento en el que se ha hecho un poco mayor y, entonces, a martillazos rompe el tarro, y pone la planta que ha cavado en la huerta. Así es nuestra vida. Dios, con los golpes de la muerte, va despojándonos de nuestro cuerpo y transportándonos al cielo.

407

33. EL TRABAJO

Nº
de
ficha

6.3.1 El cristianismo funda el respeto al hombre en una doble escala de valores: esenciales los unos y accidentales los otros. Aquéllos, obra de Dios; éstos, bondad, ciencia, educación. Y, prácticamente, todo nuestro sistema educativo lo constituyen los segundos; sobre todo el lucro [que constituye] la posibilidad de ganar más o menos. Así estudian, no los más aptos, sino quienes tienen dinero y de este modo los puestos [de trabajo] se ocupan sin que se considere su aptitud.

408

Dentro de cada hombre hay un frente de combate: a un lado de ese frente se halla la verdad, la justicia, el amor y al otro lado quedan el egoísmo, los placeres animales, la egolatría. Esta batalla interna hay que ganarla para plantear y dirigir la externa.

409

6.3.5 San José. Fue un santo que entró de puntillas y salió de puntillas. No habló. Pero se sabe que trabajó. Y este es el futuro de los obreros, de esa masa de hoy en España. De silenciosos encerrados en un cerco de injusticia que tenemos que romper (1º de mayo de 1961).

410

¿Por qué estamos en la encrucijada?: a) por haber alcanzado la conciencia del estado de injusticia de la masa proletaria que alcanza el 90% [de la población]; b) porque esa situación es perfectamente remediable hoy por los avances de la ciencia y de la técnica; y c) porque se impone la **promoción obrera** y hay que darle paso. No basta la **promoción individual**, fórmula que ya se tolera y hasta se desea. La promoción colectiva implica la reforma de las estructuras. El mal que en este sentido existe es estructural: se ahorra poco, se trabaja poco y se escucha a pocos.

411

Hay que romper el cerco de la cultura. Las nociones de educación son de molde paternalista. Hay que abrir el diálogo y para ello [se deben] tomar en consideración el ejercicio de ciertos derechos para elegir y representar.

412

Un piísimo varón, no hace mucho estaba alarmado, porque los obreros escogían a los que querían, a los que obedecían consignas del exterior: ¿cuáles son las de dentro?.

413

6.3.7 Jesús regresó a su patria -dice el Evangelio de hoy (1º de mayo)- enseñaba en las sinagogas de forma que todos se admiraban y decían: “¿De dónde tiene esta sabiduría y facultades?. ¿No es acaso el hijo del carpintero?. ¿No es acaso María su madre?” ... y se escandalizaban de aquella audacia.

Es la lección de la historia moderna. Si hubiese sido el hijo de un potentado; si enseñara uno de la clase dominante. Pero irrumpe en la plataforma de la vida moderna un nuevo hombre, el que tiene iguales al 90% [de los trabajadores], el proletariado. Y habla, protesta y se manifiesta. A eso le llamamos revolución.

414

¿Qué dice este hombre moderno?: que regresa a su patria, se apoya en lo suyo, en su trabajo y en los derechos de su trabajo. Esta es la fuerza de su dialéctica. En su patria no hay profeta ni honor más que en tu patria y en tu casa.

415

Dice Jesús, y es así. El profeta puede serlo pero no en su patria. ¿Quién admite que por principio en esa masa haya razón, en esas rebeldías fundamento, en esas manifestaciones motivo?. Y, señores, en la patria del orden, autoridad y propiedad, no hay lugar para el que proclame otra jerarquía de valores: justicia, libertad, trabajo.

416

La patria del proletariado es el trabajo; el primer principio, no la [primera] maldición. No es un estigma, es un derecho.

417

6.3.21 Nadie puede hablar con tanto derecho y con tanta propiedad sobre la dignidad del trabajo como nosotros los cristianos.

418

Por ser un acto humano está por encima de los bienes materiales. Así, es superior al capital. Y es tanto más digno cuanto es más espiritual, cuanto más se ejercita con la inteligencia. Es también más eficiente en el orden económico. Stephenson, al inventar la locomotora, promovió el transporte [más capaz] que millones de peones. Güttemberg defendió la cultura económica más que millones de escribanos.

419

Por su destino, el trabajo le hace al hombre colaborador de la obra creadora de Dios. Por el trabajo se adaptan los bienes existentes a las necesidades de la humanidad. Donde la naturaleza es rebelde, el hombre reflexionando, calculando y combinando, triunfa sobre las resistencias naturales.

420

El trabajo adquiere singular relieve y dignidad, en la concepción cristiana del amor y de la vida. La primera página de la Biblia es la mejor prueba de ello.

421

El hombre desbarata el plan divino. Pero no por ello ha quedado relegado el trabajo a cosa despreciable. Es el mejor medio de expiación. Ha de expiar y reparar su culpa. ¿Con qué lo hará?. ¿Con lamentos?. No, con el trabajo: “*comerás con el sudor de tu frente*”. El valor expiatorio del trabajo fue reconocido en el pueblo hebreo y, por ello, acaso, aquí la sociedad no degenera en esa separación de castas.

422

Pero quien rehabilitará el trabajo es Cristo con su ejemplo y con su doctrina. Nace pobre; vive trabajando; consagra y santifica el trabajo.

423

Jesús, con su ejemplo, subraya la imperiosa obligación del trabajo, o para sí o para los demás; lo dignifica y si Dios no tuvo a menos trabajar, ¿porqué nosotros lo hemos de tener?.

424

34. VALORES HUMANOS

Nº
de
ficha

6.5.3 El hombre lanzado a la conquista del espacio presume de sus avances, pero las auténticas conquistas humanas son las del amor verdadero. (Domund de 1959).

425

Dejemos alcanzar aquello que llegue al área del amor. Tenemos que remontar las fronteras del egoísmo. La primera riqueza por explotar es la que se encierra en los corazones.

426

6.5.12 De nada se habla tanto como de la paz. Siempre en su aspecto negativo buscando el alejamiento de la guerra. ¿Pero en el aspecto positivo?. Marte sigue estando de pie, sonriente, cargado de oro y a él se dedican la mitad de los impuestos.

427

De nada sirve llamar a la paz si no nos esforzamos por hacer desaparecer la miseria. Es la consigna constante. ¿Qué es el amor que no induzca a la aproximación a la comunidad y a compartir?. La avaricia y la envidia son las fuerzas disolventes.

428

6.5.19 **V**amos a comenzar por creer en algo que no vemos: estructuras que corresponden al reconocimiento práctico de confianza en el hombre. Aceptemos en el hombre el inmenso potencial que entraña su sentido y la práctica de la solidaridad, y por introducir, en el juego de nuestras normas de convivencia, nuestras aspiraciones de promoción y el desarrollo de la esperanza que ilumina y activa a todos.

429

6.5.46 **¡Q**ué difícil es decir que se quiere al pueblo, que se trabaja por el bien de todos ... Pero qué difícil resulta sobreponerse a un sentimiento a un resentimiento propio que vaya en beneficio y provecho de la solidaridad, de la unión, de la asociación de donde nace una fuerza!.

430

¡Qué fácil es destruir y qué difícil edificar!. ¡Qué fácil la crítica irresponsable, y qué dura la responsabilidad!. ¡Qué bonito disfrutar, y qué desagradable trabajar!.

431

35. VERDADES ETERNAS

Nº
de
ficha

6.6.7 [La muerte] es la realidad imponente y dominante de la vida. Vivimos para morir y vivimos muriendo, mientras tratamos de orientar la vida de espaldas. Hay quienes para sacar jugo a la vida se aturden, pero es razonable tener en cuenta la perspectiva de la muerte.

432

No es ni debe ser una sorpresa, en la naturaleza, la muerte. Normalmente llevamos en la entraña de nuestra naturaleza su exigencia. Es un fenómeno de desenlace natural. Como es el dormir, aunque esto sea una suspensión parcial, temporal.

433

La muerte no es algo forzosamente horroroso, desgarrador, para la naturaleza humana. Únicamente el espíritu, que tiene vida autónoma con su forma de pensar, podría sentir algo ante el panorama de una vida vacía con un porvenir incierto.

434

El concepto cristiano, y desde el punto de vista espiritual y moral, no es tampoco lo decisivo en aquella hora. Es la hora del éxito, del paso, de la metamorfosis.

435

La decisión ya está tomada. Uno muere como ha vivido. No nos imaginamos a un Dios tan caprichoso y veleidoso. Es a lo largo de la vida, en cada jornada, como se resuelve todo. No basta el cristianismo de esquelas, de los últimos sacramentos y de las decisiones postreras. En la vida se gana o se pierde, y en la hora de la muerte, se liquida el ejercicio; mejor dicho, se cierra. Si se ha vivido con dignidad no hay que cubrir [a la muerte] de tules y de tristezas.

436

2.3.14 El infierno no alcanza la razón. Pero es evidente en la Sagrada Escritura: es la verdad más espantosa. ¿Es posible que yo me condene?. ¿Es probable que caiga en el pecado de presunción?. El infierno es una verdad que necesito tenerla presente para que, si el amor de Dios se debilita en algún momento, me detenga el horror del infierno.

437

La pena de sentido, sólo por el hecho de ser eterno, es algo superior a todas las penas imaginables de este mundo. Pero la Sagrada Escritura siempre habla del fuego, que es el tormento más horroroso de cuantos conocemos en este mundo, por lo cual la existencia del fuego material es una verdad no definida pero sí definible. Los tres últimos autores que lo han negado están en el índice.

438

36. LA VIRGEN

Nº
de
ficha

6.8.17 Dios es amor, y a fin de que nosotros tengamos alguna idea de lo que Él es, ha dado una participación a las madres. El corazón de una madre siempre tierno y desinteresado, dispuesto a todo sacrificio, a todo desvelo, pródigo en delicadezas, es verdaderamente una creación divina, aun cuando no sea más que una centellita fría al lado del amor que Dios nos tiene. Sin embargo, aunque el corazón de una madre es una imitación muy imperfecta del amor de Dios a los hombres, quiso darnos nuestras madres para reemplazar en nosotros ese amor divino; y lo pone a nuestro lado, desde la cuna, para guiarnos y guardarnos, sobre todo en los primeros años en los cuales tenemos tanta necesidad de cariño.

439

Con qué predilección la Santísima Trinidad formaría el corazón de la Virgen María al ser escogida para ser del Verbo encarnado: Dios se ha complacido en derramar el amor en su corazón, en formarle expresamente para amar a un Hombre Dios.

440

Alegrémonos con María con una confianza humilde y sincera. Si su Hijo es el Salvador del mundo, ella tiene en gran parte su misión que no podría tenerla en el amor de Jesús a los pecadores; así contaremos con la Iglesia: Tú que has dado a la luz Tu Creador sin perder la virginidad, socorre a este pueblo caído que tu Hijo viene a levantar tomando la naturaleza humilde:

Ten misericordia de los pecadores, a los cuales viene a redimir Tu Hijo. Y por nosotros ¡Oh María! para redimirnos, se ha dignado bajar de los resplandores eternos a tu seno virginal.

441

6.8.19 *“Donde Jesús no está en la luz es porque María está en la sombra”*. Verdad comprobada por la Iglesia. Colectivamente, y a los pueblos y los países e individualmente, tanto en el orden natural como sobrenatural, siguiendo las mismas leyes la madre es la reserva.

442

La madre es el recuerdo, la memoria y el amor más inextinguibles. El caso de Caín [cuando dice] ¿acaso soy custodio de mi hermano?. ¿No me estorbaba, no me fastidiaba?. **De su madre no hubiera podido decir eso.**

443

La madre es abismo de bondad, ¿viuda de almas?. Vive en la patria de los hebreos a quince kilómetros de Jerusalén en un monte rodeado de gargantas con hermosas vistas. Matan a su Hijo, tras ser condenado a muerte. Y acude la madre.

444

Las mujeres han representado poco en la Historia, pero son las artífices de todo lo grande, admirable o santo que ha habido en la vida. Es reflejo de lo infinito: la bondad sin sombras.

445

Dios quiso hacer las cosas perfectas y en el orden sobrenatural nos quiso proporcionar una madre que estuviera en contacto con la Divinidad, que fuese capaz de resistir la repugnancia del pecado y nos diese seguridad y paz.

446

6.8.20 Aunque se practique en la forma más elemental la devoción a la Virgen, produce los efectos más asombrosos. El Ave María, las fiestas de la Virgen, una estampa, un escapulario son, a veces, fuente de asombrosas cosas en la vida como una conversión o una buena muerte.

447

Cuanto más intensa sea la devoción nos dará mayores frutos. ¿Qué nos dará una devoción más generosa?. Frutos y alegría perennes, optimismo emprendedor y fe en la Providencia

448

Pero hay otra forma más de devoción propia de los jóvenes que tenéis el corazón plétórico de vida que vibra a los primeros destellos de hermosura y que se sacude a los primeros rayos del amor que llega. Eso es lo más grande que tenéis: ese corazón es la fuente de todo lo mejor que tenéis: es optimismo, es alegría, es heroísmo. ¿Quién se atreverá a aconsejaros que debéis oprimirlo o ahogarlo?. No, desbordarlo. Aumentadlo. No rechacéis a eso que le da vida y que por otra parte necesita como aire para respirar el joven: es la ilusión y el amor. Pero haced que las metas, el objeto de vuestras ilusiones sea digno, enaltecedor.

449

6.8.26 Un hijo devoto de María no se pierde. La Historia nos recuerda casos de quienes, a pesar de sus desvíos, se han reencaminado por el recuerdo de la paz, del sosiego y la satisfacción que les inundaba en sus años juveniles esta devoción sentida y practicada.

450

Las almas devotas a María se descubren enseguida: por la delicadeza de su conciencia, por su aire de alegría, por la sensación de seguridad que tienen que se traduce en una paz grandísima.

451

Jóvenes, sois vosotros los que necesitáis a María. Tenéis necesidad de amor. ¿Qué objeto más digno de amor que ella?. Tenéis necesidad de ser amados y comprendidos. ¿Y quién os comprenderá mejor que ella?. ¿Quién os amará más que ella?.

Con qué elocuencia hablan los santos de esta Madre. Pero es que ¿acaso se puede expresar lo que es María?. No. Sólo se puede experimentar.

452

6.8.30 Es el 7 de diciembre de 1941. Me llaman a las dos de la tarde. Confieso a una joven angelical que está gravísima con bronconeumonía. Tiene trece años cumplidos. Se llama Angelita Garay. La pobre días antes estaba con la ilusión [de llegar] el día de la Inmaculada (el día siguiente) para ingresar en las Hijas de María. Me manifiesta sus deseos y le prometo ingresarla (como Hija de María) en el mismo lecho de dolor. Le doy el Viático [mientras] está resignada y contenta, porque piensa y sueña con ser Hija de María. A las dos y cuarto de la madrugada del día 8 vuela al cielo, después de una muerte deliciosa. María, en su día, recibe a su hija. Así mueren las almas amantes de María.

453

6.12.3 María se sorprende como cualquiera cuando, teniendo de sí misma un concepto cabal, se siente llamada a una misión Divina en la que va a ser instrumento. No nos empeñemos en que nuestros pequeños sigan siendo pequeños. No restrinjamos el horizonte de su vocación. Actuemos con docilidad absoluta hasta que Dios lo quiera. María se entrega sin condiciones. Ve que va a ser ardua su misión pero no dice nada más que *“hágase tu palabra”*.

454

37. LA VOCACIÓN

Nº
de
ficha

→ **6.12.4 Seré más sacerdote**, en mis afanes, en mi porte, en mis conversaciones. No debo olvidar que la razón de ser de mi actividad es el sacerdocio. Llevaré un examen especial sobre mi actitud sacerdotal a lo largo de todas las incidencias del día.

455

Seré más humano en mi trato con todas las personas. Frecuentemente más que hombre soy máquina, que por encima de todo trato de cumplir aquello que me he propuesto. Más humano en mi orden y método de trabajo.

456

Seré más cristiano en el enfoque sobrenatural de las cosas y, sobre todo, en la práctica de la caridad. Tengo que desterrar la crítica feroz que hago muchas veces de las cosas y de las personas.

457

Desarrollaré más la vida de piedad. No debo dejar de hacer la meditación ningún día. Igualmente el examen de conciencia. Pasaré más tiempo en la Iglesia dedicado a mis cosas. Llevaré bien el examen particular. Cultivaré más la devoción a la Santísima Virgen.

458

6.12.5 El Derecho Canónico prohíbe ordenar un sacerdote si no se estima que va a ser útil o necesario a la comunidad. Tal es la llamada de la Iglesia para santificar al pueblo. Los sacerdotes son “*los hombres comidos*” que deben vivir entre los hombres.

459

No se es sacerdote por méritos propios ni para provecho propio. Sólo para poder colaborar con Dios en la santificación se llega al sacerdocio.

460

Nadie es digno para ser sacerdote. Cristo quiere una Iglesia humana y quiere ministros entre los hombres. El sacerdote recibe gracias, principalmente en orden al cumplimiento de su misión santificadora.

461

6.12.6 El problema de la vocación [sacerdotal] no hay que plantearlo y resolverlo en la alternativa de salvación o condenación. No es en ese plano elemental de vida cristiana en el que hay que considerar esta cuestión de la vocación. El problema de la vocación es cuestión del margen de generosidad que uno esté dispuesto a tener en la vida.

462

Si sólo pretendo salvarme, si el ideal sacerdotal no hace vibrar a mi alma por lo que tiene de hermoso y digno, no estoy en condiciones de abrazar el sacerdocio. Es doctrina dura y sorprendente, pero sólo en apariencia: es la doctrina del Evangelio. Si quieres ser perfecto ven. Si quieres venir detrás de Mí, sal del peldaño del derecho, de la salvación para situarte a mayor altura.

463

Hemos hecho la carrera sacerdotal; vivimos en el sentido material de las aportaciones de nuestros conciudadanos, ¿podemos permitirnos luego mayores comodidades que las que están al alcance de esa mayoría a cuyas limosnas y ayudas recurrimos para estudiar y para vivir?.

464

Para santificar las vacaciones hay que pensar en el trabajo. Trabajo en equipo, trabajo en asociación. Este trabajo unifica la solidaridad y la humildad. Y es el que permite enfrentarse con las circunstancias y envergadura de los problemas actuales.

465

38. ESPERANZA, FE, AMOR

Nº
de
ficha

→ **6.5.19** Aceptemos en el hombre el inmenso potencial que entraña su sentido y la práctica de la solidaridad. Y por introducir en nuestras normas de convivencia y en la línea de nuestras aspiraciones de promoción y desarrollo la **esperanza** que ilumina y activa a todos.

466

6.10.1 Una religión individual no puede ser. Del mismo modo que no puede existir una astronomía o unas matemáticas individuales.

467

Una cosa es conocer a Dios y otra amarle y conocerle amándole.

468

No es lo mismo mirar con amor que sin amor. Su efecto: ojos iluminados por el amor. Mirando con el corazón se ve lo que no se alcanza a simple vista.

469

¿Es difícil encontrar a Dios?. No. La verdad es que en cada corazón hay un secreto jardín que Dios hizo únicamente para él mismo. Este jardín está cerrado como una caja de caudales; tiene dos llaves. Dios dispone de una: de ahí que el alma humana no puede dejar entrar a nadie más que a Dios. El corazón humano tiene la otra: de ahí que ni siquiera Dios puede entrar sin su consentimiento. Cuando las dos llaves del Amor de Dios y la libertad humana y la Divina vocación y la respuesta humana se encuentran, entonces el Paraíso vuelve al corazón humano.

470

1.21.48 Tú has nacido para más. Vuela. Tienes que dejar una estela en la vida, si quieres que cada día que pasa no te encuentres más desesperado al ver que adentrándote en el océano no tienes nada que te alivia.

471

1.21.49 El amor desinteresado es un perdón sin igual. Pues bien, vosotros sabéis que os amáis desinteresadamente, sabéis que os aman también desinteresadamente vuestras hermanas en el ideal. Y ese amor mutuo debe ser uno de los factores más importantes y uno de los sostenes más poderosos en nuestra vida.

472

39. SU ÚLTIMO MANUSCRITO

AURRERA BETI

Eskuz-esku, buruz-buru, indarbarriturik
lanean elkarturik, lanaren bidez
gure lurralde estuan denontzako
gizabide bizigarritzagoak eratuko ditugu
eta lurralde au edergarrituko dogu.

Gure kidesan barrietan txertatuko ditugu
auzo eta erri; erri eta beste guztiak: "*Aurrera beti*".

Iñor iñoren otsein ez jaun izan al dezaken
danok danontzako suilletan, eginkizunetan
jokabide berriak onartu bear ditugu.

Auxe izango da gure alkartasun gizatsua eta
aurrerapidetsua –gure erria erriaren indarrez
jaso dezakena-.

**Aurrera egiteko, aldakuntza
estua zabaltzeko biotzez zabaldu
lurraldeak nasaitzeko gizabideak ugaritu.**

***AURRERA BETI* (traducción al castellano)**

Mano con mano, mente con mente, renovados,
unidos en el trabajo, por medio del trabajo,
en nuestra pequeña tierra crearemos para todos
entornos más humanos y mejoraremos esta tierra.

En nuestra nueva igualdad injertaremos
la aldea y el pueblo; el pueblo y todo lo demás:
“siempre adelante”.

Nadie siervo o señor de nadie
solamente todos para todos, hemos de aceptar
en nuestras funciones nuevos comportamientos.

Esta será nuestra unión humana y progresista
-la que puede levantar el pueblo con la fuerza
del pueblo-.

**Para avanzar, transformarse
para abrir lo estrecho, abrirlo con el corazón
para ensanchar las tierras, aumentar la convivencia.**